

# Dr. Plinio

Publicación Mensual Vol. VIII - Nº 87 Julio de 2025

# Impecable sentido católico



Flávio Lourenço

*Partida para la Cruzada*
*Iglesia de San Laud,*
*Angers, Francia*

# *Escuela del perfecto heroísmo*

*No hay heroísmo verdadero y completo fuera de la Iglesia. La santidad, que es el producto de la verdadera formación católica, no es otra cosa sino un gran heroísmo que anima toda el alma y la vuelve capaz de gestos tan altos y tan grandes que, sin el auxilio de Dios, el hombre más enérgico del mundo no sería suficientemente fuerte para realizar.*

*La grandeza de alma, el arrojo, el espíritu de combatividad que elimina la humildad es falso. Pero también es falsa la humildad que disminuya el arrojo, el espíritu de combatividad y la altivez.*

*El Catolicismo es la única escuela del heroísmo perfecto y completo, de aquel heroísmo que sobrenaturaliza y santifica la personalidad entera del individuo y no solo algunas de sus cualidades, que implica en una inmolación total de sí mismo teniendo en vista una finalidad superior.*

*(Extraído de* O Legionário *n. 462, 20/7/1941 y n°463, 27/2/1941)*

# Sumario




En la portada,
Dr. Plinio en 1978

Foto: Archivo Revista

Vol. VIII - No. 87 Julio de 2025

**Las materias extraídas de exposiciones verbales del Dr. Plinio — designadas como "conferencias" — son adaptadas al lenguaje escrito, sin revisión del autor**

**Dr. Plinio**

***Revista Mensual de Cultura Católica***

**Director:**
*Roberto Kasuo Takayanagi*

**Consejo Consultivo:**
*Antonio Rodrigues Ferreira*
*Jorge Eduardo G. Koury*

**Redacción:**
Traducida de la edición brasileña y editada en Colombia por PRODENAL con las debidas autorizaciones de la Editora Retornarei Ltda. de San Pablo - Brasil

* * * * *

PRODENAL
Carrera 13 No. 75-20 Apto. 701
Tel (57 1) 312 0585
Bogotá - Colombia
prodenal@gmail.com
Para obtener la versión digital de números anteriores, ir a:
http://caballerosdelavirgen.org/articulo/revista-dr-plinio

**Plinio Corrêa de Oliveira**
San Pablo – Brasil
13/XII/1908 – † 3/X/1995
Pensador y escritor católico




SEGUNDA PÁGINA
2 *Escuela del perfecto heroísmo*



EDITORIAL
4 *Prodigioso sentido católico*

PIEDAD PLINIANA
5 *Reino de los héroes puros, fuertes y humildes*



DOÑA LUCILIA
6 *Reversibilidades deleitables*



DR. PLINIO COMENTA...
9 *Magistral arte de parabolizar principios*



PERSPECTIVA PLINIANA DE LA HISTORIA
16 *Deambular incierto rumbo a la guillotina*



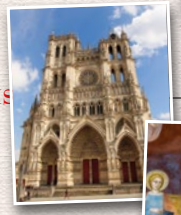
SANTORAL
22 *Santos de Julio*



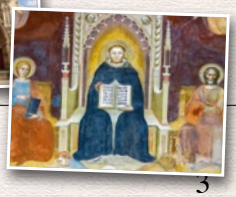
HAGIOGRAFÍA
24 *Un santo aparentemente fracasado*



LA SOCIEDAD ANALIZADA POR EL DR. PLINIO
26 *El papel del afecto verdadero en la vida de familia*



LUCES DE LA CIVILIZACIÓN CRIS
32 *Arte: bello camino que conduce a las almas a Dios*



ÚLTIMA PÁGINA
36 *Volaba con la pureza de un Serafín*

Editorial

# Prodigioso sentido católico

*En la coyuntura en que se encuentran la Santa Iglesia y el mundo, la conmemoración de los 700 años de la canonización de Santo Tomás de Aquino, hace dos años, nos invita a meditar en estas palabras del Dr. Plinio, cuya enseñanza se hace aún más actual hoy de que cuando fueron escritas.*

Muchos católicos presumen tener sentido católico solamente porque estudiaron de modo superficial la doctrina de la Iglesia de tal manera que, suponiendo conocerla y profesarla integralmente, en una multitud de circunstancias, actúan, sienten y piensan como paganos.

Cómo es lamentable que en cuestiones candentes ciertos católicos sean tan ciegos que, incapaces de raciocinar saludablemente y con seguridad tomando por base los principios de su fe, sientan una atracción casi invencible por el error, al que abrazan con ardor y avidez.

¡Cuán lamentable es el hecho de que, continuamente, almas católicas asimilen ideas erradas, manifestando mucha más propensión por el error que por la verdad, por el mal que por el bien! ¡Y cuán doloroso es verlas arbolarse arrogantemente en guías de masas, ciegos que conducen otros ciegos al abismo!

Santo Tomás de Aquino fue un gran lucero puesto por Dios en su Iglesia, a fin de aclarar, confortar y animar las almas de todos los tiempos para que resistieran más gallardamente a las envestidas de la herejía. Enfrentando con su vigorosa inteligencia y su ardiente piedad todos los problemas que en su tiempo estaban franqueados a la investigación de la mente humana, exploró las más áridas, oscuras y traicioneras regiones del conocimiento, con una simplicidad, una claridad y una energía verdaderamente sobrenaturales.

Su doctrina se conservó siempre tan pura que la Santa Iglesia la señala como fuente indispensable de toda la vida intelectual auténticamente católica. ¡Su sentido católico fue prodigioso!

Todos sabemos cómo nuestro deber es amar la pureza y cuál la magnífica promesa con que la galardonó el Señor en el Sermón de las Bienaventuranzas.

Sin embargo, si hay una pureza que, según nuestro estado, debemos conservar íntegra en nuestro cuerpo y en nuestro corazón, existe también una pureza virginal de la inteligencia que precisamos cultivar cuidadosamente y que, sin duda, agrada de un modo inconmensurable a Nuestro Señor.

Es la pureza de la inteligencia genuinamente católica, templo vivo e inmaculado del Espíritu Santo, que nunca sintió atracción ni dio apoyo a cualquier doctrina herética; que detesta la herejía con el vigor indignado con el cual las almas puras detestan la lujuria, y que se preserva de toda y cualquier adhesión a un pensamiento extraño al de la Iglesia, con el mismo cuidado con que las almas castas saben mantener lejos de sí todas las impresiones impuras.

Nuestro Señor dijo que Él es la viña y nosotros los sarmientos. Cuanto más unidos estemos a la viña, mayor será la savia que tendremos. Lo mismo se puede decir en relación con la Santa Iglesia: ella es la viña y nosotros los sarmientos; y cuanto más estemos unidos a ella, más presente en nosotros estará la savia.

Ahora bien, permanecemos unidos a la Iglesia en la medida en que a ella esté vinculado nuestro pensar; y tanto más intensa será nuestra vida espiritual, cuanto más completo sea nuestro sentido católico.

Que haciendo memoria del gran Doctor nuestro sentido católico encuentre el apoyo de gracias siempre más vigorosas, y que esas gracias reciban de nuestra voluntad una cooperación siempre más entusiasta.*

---

* Cf. *O Legionário* n. 391 del 10/3/1940 y n. 471 de 21/9/1941

**Declaración:** *Conformándonos con los decretos del Sumo Pontífice Urbano VIII, del 13 de marzo de 1625 y del 5 de junio de 1631, declaramos no querer anticipar el juicio de la Santa Iglesia en el empleo de palabras o en la apreciación de los hechos edificantes publicados en esta revista. En nuestra intención, los títulos elogiosos no tienen otro sentido sino el ordinario, y en todo nos sometemos, con filial amor, a las decisiones de la Santa Iglesia.*



Angelo Ovelha

*La Santísima Virgen – Convento de Nevers, Francia*

# Reino de los héroes puros, fuertes y humildes

Oh María Santísima, considerando todo lo que el Rey Luis XVI sufrió por haber sido débil, nosotros os pedimos que nos obtengáis la gracia de jamás ser flojos frente a la Revolución, y que no perdamos una sola ocasión de combatirla implacablemente. Obtenednos la gracia de emplear todos los medios para contener el ímpetu de la Revolución, para aniquilarla y hacer vencer, por todas partes, a la Santa Iglesia y a la Civilización Cristiana, y que así venzáis Vos, oh Reina del Cielo y de la Tierra, cuya victoria es necesariamente y de modo espléndido el triunfo de vuestro Divino Hijo.

Oh Santísima Virgen, mandad que se aceleren los acontecimientos previstos por Vos en Fátima, a fin de que la presente época de reinado de la Revolución satánica e igualitaria – de la cual la ejecución de Luis XVI fue un lance característico y pungente– cese cuanto antes y baje sobre nosotros vuestro Reino, para que venga a nosotros el Reino de Jesús. No para ser el reino de los perezosos y de los relajados, sino de los héroes que luchan como gigantes, porque la gracia y las virtudes cristianas, sobre todo la pureza, la fortaleza y la humildad, los nimbaron como una corona y ellos supieron ser, al mismo tiempo, terribles en la hora de la batalla, desprendidos y desapegados en la hora de la victoria. Así sea.

*(Compuesta el 8/2/1993)*

Eric Rolph (CC3.0)

# Reversibilidades deleitables

**Las franjas de luz coloridas del arcoíris pueden ser comparadas al alma que practica, con autenticidad y hasta de modo insigne, virtudes a veces diametralmente opuestas. El Dr. Plinio pudo contemplar muchas veces reversibilidades así en Doña Lucilia.**

Archivo Revista



*Comedor del apartamento de Doña Lucilia*

Para atender a un pedido de tratar respecto a la reversibilidad de las virtudes en el alma de Doña Lucilia, comienzo por explicar en qué sentido empleo ese término. El ejemplo más cómodo para expresar eso son los colores del arcoíris.

## *Reversibilidades de alma, como la luz blanca y los colores del arcoíris*

Nadie puede describir el fenómeno que se da en el arcoíris diciendo lo siguiente: "Las pobres gotas de agua, que fluctuaban en el aire, fueron traspasadas por una luz; esa luz sufrió un castigo, se reventó, se deshizo en colores diversos; ¡de ahí surgió el arcoíris!" Sería una tontería.

Es propio de la luz, que es una, abrirse en varias luces. No hay una ruptura, una dilaceración, y sí una abertura noble.

Imaginen que hubiese una persona dotada de una lupa de gran poten-

cia. No estoy pensando en ningún telescopio del tipo de Cabo Cañaveral[1] ni nada de gran porte, sino una lupa pequeña, pero potentísima. Supongamos que la lupa, por reglas científicas aún no explicadas, tuviese el don de atraer, de hacer converger las luces del arcoíris, de manera que entrasen en ella y salieran, de un lado a otro, blancas como es la luz del sol.

Entre la luz antes y después de constituido el arcoíris, hubo una reversibilidad. Es en este sentido que empleo la palabra cuando hablo de las reversibilidades de las virtudes en el alma de mi madre.

¿Cómo se puede notar esa reversibilidad en un alma? Cuando ella practica una virtud o mucho después, de modo auténtico, real, a veces insigne, practica una virtud opuesta a aquella, pero simétrica –las virtudes nunca son enemigas unas de las otras; ellas pueden decirse adiós de lejos, pero son aliadas y amigas–, entonces, en ese caso se dice que hay una reversibilidad.



Archivo Revista



Archivo Revista

Y nuestro espíritu, ávido de *unum*, exclama: "¡Oh, *unum*! ¡Cómo es bello que la misma alma tenga virtudes opuestas, no contradictorias, como las franjas de luz del arcoíris!

## *Una especie de fondo común de todos los actos de virtud*

Durante toda la vida yo vi en el alma de mi madre dos aspectos. Uno era la virtud lanzando un dardo hacia lo alto, pero al llegar arriba, se piensa en otra línea que podría haber ido del punto de partida hacia otro lado. El alma realiza aquello y vuelve al punto inicial.

Con la profundización del análisis psicológico de mi parte, tal vez con el progreso de su alma también –ella no se quedó viviendo el tiempo entero parada, ella profundizó– o con el propio curso del tiempo, yo pasé a notar en ella otra cosa: cuando ella practicaba ciertos actos de virtud, no iba a practicar después otro acto para poder hacer la reversibilidad. Sino que el acto de virtud opuesto estaba como durmiendo en la raíz de aquel que fue practicado. Y había una especie de fondo común de todos los actos de virtud en una reversibilidad interna, continua y suave, que formaba el *unum* de ella; algo propio al espíritu humano, aunque no hay palabras para expresarlo.

En esta perspectiva, podemos decir que yo pasé a considerarla apreciando eso, incluso en las acciones más triviales de la vida. Yo observaba ese modo de ser en ella, por ejemplo, hasta en las preocupaciones o cuando ella pasaba de los grandes pensamientos a las pequeñas cosas.

## *Nada es niñería para quien sabe admirar*

En la calle donde yo vivo hay árboles que forman una ojiva frondo-

sa, pero dejan ver el sol. A mi madre le gustaba mucho ver los rayos del sol entrando por la ventana del comedor.

Ella comentaba una serie de cosas con respecto a ellos, utilizando sin pretensiones palabras caseras, comunes, pero por donde yo percibía que ella veía aquello con una elevación de alma muy grande.

Mientras ella estaba contemplando eso, supongamos que entrase el té, llevado por una empleada. Como grandeza eso no puede ser más menudo: el sol y una bandeja de té constituyen los dos extremos de un arco.

Si entrara en ese momento también una pariente a visitarla, ella diría: "Fulana, ¿cómo te va? ¿Y este y aquél?" Se interesaría por la vida de la visitante. Da la impresión de que algo del sol contemplado iluminaba la niñería, y nada era niñería, porque era visto por quien sabía admirar el sol de esa forma.

Ella tenía una gaveta en su mesa de *toilette*, que quedaba en su habitación. Allí guardaba un mundo de pequeños objetos que las señoras acostumbran a tener. No eran de *toilette*, sino libros de oración, medallas, fotografías, cartas, recuerdos de toda especie. Y a ella le gustaba tener todo bien dispuesto, aunque no una disposición dura, cepillada con cepillo de acero, sino hecha con cepillo de tortuga…



Archivo Revista

*Detalle del cuarto de Doña Lucilia*



Archivo Revista

*El Dr. Plinio en 1981*

Había en ella una peculiaridad minúscula: ella era rápida al andar, sin embargo, generalmente lenta en el actuar. Y de vez en cuando hacía algo con un poco de prisa y dejaba las cosas desordenadas –eso cuando aún caminaba y ejercía los quehaceres de una ama de casa–. Tenía razón, porque tendría tiempo para arreglarlas después.

Habiendo ella ido a la despensa, a la cocina, dado cualquier orden, atendido una llamada, yo la veía volver al cuarto y, digamos que yo estuviera en mi sala de trabajo, no la llamaba, sino que iba atrás para hablar con ella.

La encontraba sentada en una silla de paja que le gustaba mucho –son, de hecho, muy bonitas–, tocando los objetos. Conversaba con ella, que me prestaba atención, pero con cierto esfuerzo, principalmente en sus últimos diez o quince años de vida, cuando su audición fue bajando y la facilidad de hablar, de concatenar las ideas fueron también disminuyendo. Y yo, naturalmente apresurado al hablar… En fin, ajustábamos las velocidades.

Ella iba al mismo tiempo organizando la gaveta y yo analizando sus gestos. A veces ella dudaba un poco y me preguntaba: "¿Queda mejor así o así?" Cuando acababa, me miraba contenta y cerraba la gaveta.

Eran reversibilidades deleitables de apreciar en el alma de ella. ❖

*(Extraído de conferencia del 21/4/1981)*

---

1) El Dr. Plinio hace referencia a los potentes telescopios del Centro Espacial Kennedy, localizado en Cabo Cañaveral, región costera de los Estados Unidos conocida como *Space Cost* (Costa Espacial), desde donde se lanzan al espacio la mayoría de las naves espaciales norteamericanas.

Samuel Holanda

# Magistral arte de parabolizar principios



*Capilla del Palacio de Versalles*

**Relacionar las doctrinas y los principios teóricos con objetos, personajes y hechos históricos, es la clave para la admiración. Analizando los dones excepcionales que Nuestra Señora colocó en su alma, el Dr. Plinio describe su natural, profundo y sincero espíritu de admiración.**

Todos hemos tenido admiraciones fugaces a lo largo de nuestros cursos de catecismo, así como a lo largo de nuestras vidas, con lo que hemos aprendido.

De vez en cuando, uno u otro aspecto pasa ante nuestro espíritu, lo encontramos bonito, pero luego se deja de lado. Es una admiración de carácter doctrinario, ante la cual el hombre común no se sostiene por mucho tiempo, porque siendo sólo doctrinario, carece de lo necesario para sostenerse.

## *Capacidad para relacionar las criaturas*

¿De qué manera mi posición admirativa sobre estos principios tuvo un poco más de longevidad que sobre otros?

Por un lado, es porque la Virgen me ha dado una cierta profundidad de espíritu; por el otro –tal vez más importante y poco desarrollado– por la facilidad para percibir los estados de espíritu de personas que he conocido o de otras sobre las que sólo he leído o he oído hablar.

También por la capacidad de analizar y relacionar todas las cosas, desde interiores de casas, aspectos de fachadas, paisajes, plantas, animales. Es una "fabulación", o sea, una transformación del principio en fábula, o, mejor dicho, una "parabolización".

## *Conclusión-síntesis, símbolo del holocausto*

Hablo de mí, porque me conozco más íntimamente que a los demás y toda mi vida he sido muy sensible. Doy un ejemplo que me es característico: nunca me han interesado las copas de licor pequeñas y lindas, pero que no significan nada para mí; las copas más grandes, de un tipo que ya en el siglo XIX se dejó de usar, me interesan más.

En la Edad Media existían pesadas copas en forma de cáliz, con empuñaduras llenas de piedras preciosas para facilitar su uso, en las que se vertía un vino generoso y abundante. Beber de ellas me parece noble, algo que da aliento al hombre y da circulación a la vida; la naturaleza se vuelve más robusta. Especialmente si la copa está hecha de cristal grueso, casi una roca en la que se ha excavado un vaso, o si está hecho para ser utilizado por algún par de Carlomagno. Me resulta muy grato.

Veo en este recipiente el símbolo de la mentalidad humana realizando la síntesis del pensamiento. Contiene algo en forma de conclusión general, conclusión-síntesis en el punto en que toca la base.

Los cálices que se usan en la misa siempre me han hablado enormemente. Es el holocausto, por varias razones considerado, que efectivamente termina en el propósito del martirio y en el martirio. El momento de la elevación del cáliz, siempre y hasta el día de hoy, tiene un gran efecto en mí. Porque sé –la fe me lo enseña– que allí está el Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo; y el holocausto renovado en la Misa está simbolizado para mí en gran medida por el cáliz. Elevarlo... ¡Una maravilla! ¡Es *de toute beauté*[1]!

Veo el cáliz, por tanto, como un objeto al servicio de una verdad de fe. Por eso, me resulta muy fácil mantener los principios, por causa de un objeto que fija la "parábola" del principio, y que le da al principio un tipo de vida que, para mi modo de ser –para un individuo más intelectual tal vez no sea así – es absolutamente indispensable.

En general, esto no se pierde en una maraña de parábolas, en medio de las cuales ni siquiera sé cómo moverme después, pero acuña consideraciones que perduran.



Gabriel K.

## *Simbolismo de la lámpara, encanto con los mármoles*

Un objeto que produce en mi espíritu un efecto análogo al del cáliz es la lamparita. En el pasado había muchas, hermosas, bien dispuestas, en las que ardía esa pequeña llama, de extraordinario valor y aspecto simbólico de fácil comprensión.

Gracias a Nuestra Señora, me resulta fácil relacionar, por ejemplo, la lamparita con la vigilia nocturna del Santísimo Sacramento. La serie de consideraciones doctrinales que se pueden hacer sobre la vigilia se apoya en la lamparita y la toma como símbolo, da proporción humana a esa consideración teórica.

Esto lo reservo para mi uso personal, algo que significa mucho para mí. Y que luego dan al principio del catecismo un complemento, una facilidad para admirar.

Otro ejemplo son los mármoles de las iglesias, a veces iglesitas parroquiales de la São Paulinho que conocí y ante las cuales quedé justamente extasiado. La iglesia de Santa Cecilia, por ejemplo, tiene una capilla del Santísimo Sacramento con buenos mármoles de Carrara, Italia, que representan diseños geométricos. ¡Quedé encantado con eso!

Esos principios geométricos fueron asimilados en mi espíritu a una cierta lógica y pujanza, a una coherencia, que la fuerza conferida por el Santísimo Sacramento, por la Comunión, da al alma y, al mismo tiempo, le exige al alma.

## Cuando la Iglesia se vuelve connatural con el Cielo

¡El incienso también es fenomenal!

Es la representación del alma humana, sacrificada, dolorida, que, por así decirlo, está "ardiendo" y eleva a Dios una oración de olor agradable. Es también el homenaje respetuoso, noble, aristocrático que se eleva hasta el trono de Dios.

Después que el incienso se propaga por la iglesia, uno tiene la impresión de que las nubes del cielo vinieron a poblarla y se convirtió en algo connatural con el Cielo.

Y así hay mil cosas, multitud de cosas en la vida, que me hablan muy agudamente; toda mi vida los he relacionado con realidades conexas, lo que facilita la admiración por los principios.

Porque la admiración en nosotros no es una operación de ángeles, sino de hombres, en quienes los principios deben estar asociados, conjugados, relacionados, para estar realmente bien y florecer en la admiración. Esto no se enseñaba en mi curso de catecismo. Al contrario, quedaba medio insinuado que no era así, por el silencio absoluto sobre este aspecto de las cosas.

## Aspectos nobles del alma humana

Mientras realizo esta exposición, mis ojos cayeron sobre el cuadrito que está allí, representando una carabela saliendo de la laguna de Venecia y atravesando el mar. No pretendo que sea un gran cuadro; es bonito, no es una maravilla. Pero me resulta muy fácil admirarlo.

Las velas infladas me dicen muchas cosas. Expresan el propósito humano de navegar, alentado por la buena esperanza de una navegación exitosa y la alegría del viaje, del cambio, del lucro y del riesgo.



Gabriel K.



JP Ramos

*Capilla del Santísimo Sacramento - Iglesia de Santa Cecilia, São Paulo*

El agua se presenta en un color muy matutino, una especie de azul verdoso –azul marino–, que parece casi una piedra preciosa.

Detrás, en contraste con la serenidad de la mañana, hay una acumulación de nubes, aún luminosas, que para mí expresan un futuro tormentoso para el barco. La tripulación, a su vez, embelesada por el agua, parece embarcarse sin darse cuenta del peligro.

No me refiero al cuadro como tal, sino al paisaje representado en él. Tendría aún más valor si viera la escena no en una pantalla, sino en la realidad. Su valor repre-

WGA (CC3.0)



*La entrada al Gran Canal, Venecia - Museo Huston de Bellas Artes*

senta mil aspectos nobles del alma humana, que paso a definir.

Uno es una especie de movilidad ligera y decidida hacia lo desconocido; es el paso del coraje, de la intrepidez. Por otro lado, una cierta altivez, porque la vela y el mástil central parecen desafiar al mar, con una actitud un poco *de grand-seigneur*[2] como si dijera: "Te veo desde arriba y no me vas a tragar".

Sin embargo, por otro lado, por otro lado... Las nostalgias pesan en algo. El barco no se va rápidamente, parece dar un discreto adiós a la tierra que queda.

Finalmente, la tormenta representada arriba demuestra que los marineros están con el alma decidida a correr riesgos. Todo evoca estados de espíritu muy bellos. Detrás están los principios, que son más fáciles de amar cuando se analizan bajo estas correlaciones. De ahí nace la admiración. Porque así es fácil admirar.

Imaginemos que a alguien le ofrecieran un tratado titulado: "Sobre las virtudes del navegante". Podría ser muy cierto y apreciable, incluso me gustaría tenerlo para ordenar y dar un sentido profundo a las impresiones causadas por la escena. Pero en la belleza de la admiración, la impresión tiene su papel.

## Superioridad y dulzura que atraen

El Sagrado Corazón de Jesús, por ejemplo, ¿qué impresión me causa? ¡Es su aspecto afable y dulce, a la vez que es la propia perfección, con una superioridad infinita sobre cualquiera que se le acerque! Sólo el hombre de piedra no se sorprende con el Sagrado Corazón de Jesús. A esta sorpresa le sigue una gran atracción.

Es la grandeza en cuanto atrayendo, protegiendo, perdonando, y no como una superioridad que pone al individuo en su lugar para dar una lección de jerarquía. La lección de jerarquía está presente. Es imposible mirar a Nuestro Señor sin caer de rodillas. En cualquier lectura del Evangelio, nos guste o no, hacemos una imagen mental de Nuestro Señor, que nos hace poner de rodillas. Y si lo imaginamos con su Corazón

expuesto, el impulso de arrodillarse nos llega aún más vehemente.

## Jesús duerme en la barca...

Tomemos las diversas escenas del Evangelio que están en la línea del Sagrado Corazón de Jesús. Nuestro Señor durmiendo en la barca, durante la tempestad. Es la escena más común que puede haber. Un poco de mar, un barquito ordinario y un hombre con una túnica pobre –¡pero ella no tenía costuras y crecía con Él!– Acostado y durmiendo. Entretanto... ¡el sueño del Sagrado Corazón de Jesús! ¡Qué armonía, qué dulzura, qué perfección! ¡Cuánta reflexión en este sueño, qué elevación en este descanso!

El santísimo mérito de aquel cansancio que así se desprendía de Él y ascendía al Cielo como holocausto; el contagio de su descanso para el que lo miraba, de su paz para el que lo veía. Nunca sería posible acercarse a Él y verlo durmiendo sin arrodillarse inmediatamente.

¡Yo tendría un gran deseo de tocarlo y al mismo tiempo un temor! ¡¿Cómo es posible tocarlo?! Ni siquiera me atrevería a tocar el borde del manto que tocó aquella mujer del Evangelio. El lugar donde se supiera que había puesto sus pies, si no dejó huella, me atrevería a besarlo. Pero si la dejó, no osaría, ¡porque él es Dios!

Podemos imaginar cómo su cabello, durante el sueño, se ordenaba alrededor de sus hombros... con cierta naturalidad, no ornamental; ¿qué efectos producirían? ¡Sus párpados caídos, la respiración perfectísima durante su sueño, exhalando amor a aquel a quien veía con los ojos cerrados! Qué pasaba durante su sueño... ¿Cuál es el significado de su sueño? Indudablemente estaba dormido. Pero no es como nuestro sueño. ¿No será que Él rezaba mientras dormía, hablando con el Padre Eterno? ¿Qué decía su naturaleza divina?

¿Y no sabría que estábamos ahí cerca? ¿No estaría comunicándonos gracias y, al mismo tiempo, durmiendo?

Creo que lo único que podría distraer a un hombre frente a Nuestro Señor sería la idea de que haya asesinos cerca, en el lado opuesto del lago, que estuvieran tramando su muerte. "Voy a tratarlos *de la plus belle façon*[3]. Cualquier cosa puede suceder, menos que lo toquen. ¡Bandidos!"

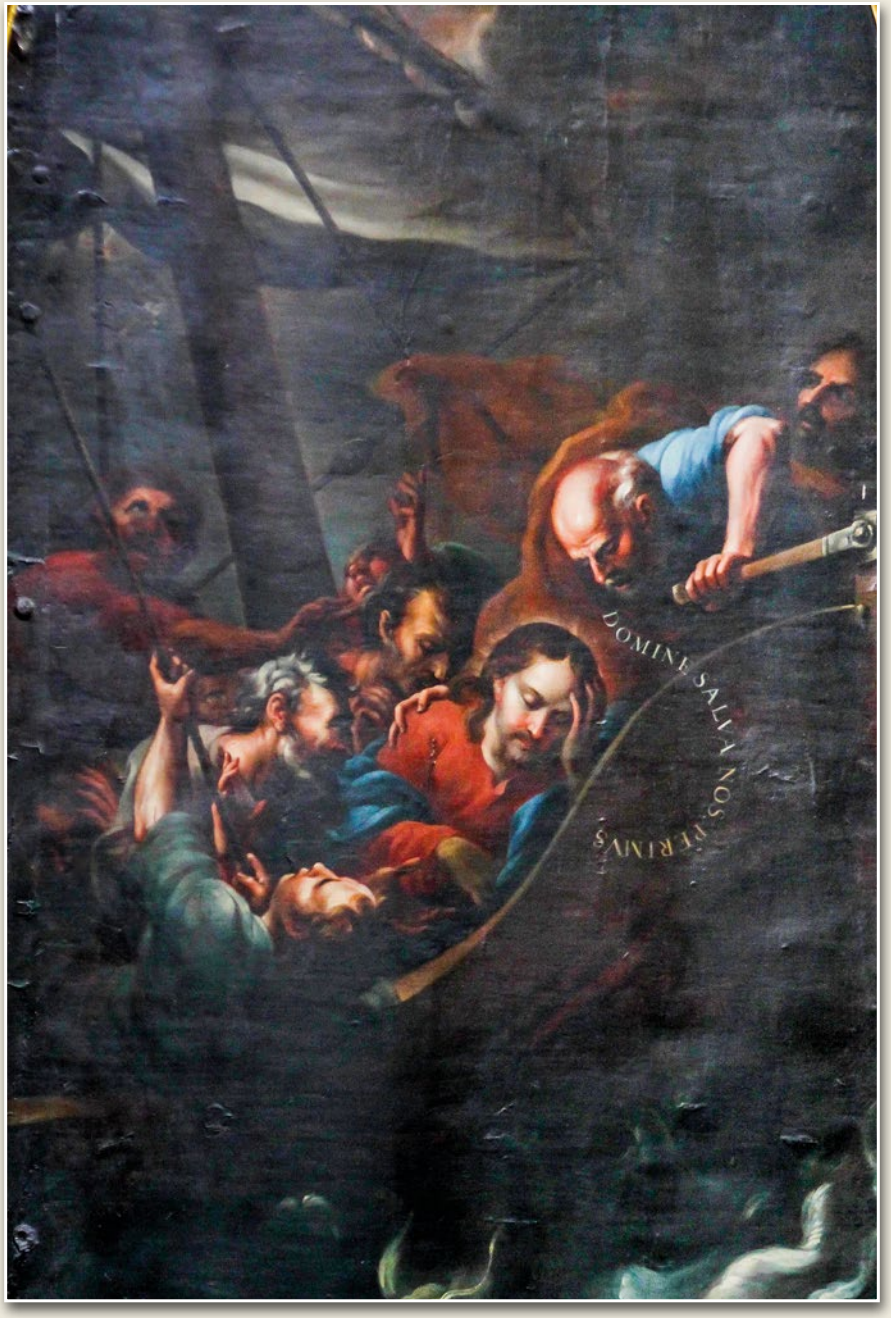
¡Todavía en esto entraría una admiración sin límites!

¡Qué maravilloso es admirar! Sentirse pequeño, ¡qué cosa tan maravillosa! Aquí entraría toda una teoría de la admiración.



Luis C.R. Abreu

*Sagrado Corazón de Jesús - Catedral de la Ciudad de México*




Flávio Lourenço

*Jesús duerme en la barca - Oratorio de San Felipe Neri, Ciudad de México*

## En la gran casa de modas de São Paulo

Recuerdo algunas escenas de cuando era niño. Por ejemplo, cuando iban a confeccionar ropa nueva para mí. Las señoras conversaban entre sí: "¿Usted cree que este adorno iría bien aquí? ¿O mejor no colocarlo? ¿Esta parte debería ser azul o verde? ¿Quedará bien un poco de amarillo? Una vez concluido el modelo, lo llevaban a la costurera o al sastre. La gran casa de modas en São Paulo era "*Les Saissons de l'Année*" (Las Estaciones del Año), donde se confeccionaban y cosían vestidos acordes a las estaciones del año. Sus propietarios no eran franceses. Su propietaria era probablemente "Doña Francisquita", afrancesada, "métier"[4], muy hábil en el arte de saber agradar perfectamente las señoras ricas, en cómo ganar dinero y hacer fortuna.

Llegaban donde Doña Francisquita, llevando de la mano a un pimpollo llamado Plinio, desolado de tener que entrar a esa casa… ¡Era un aburrimiento sin nombre! Tanto más que la cliente y la doña dueña del local se olvidaban de la existencia del pimpollo, embarcadas en las numerosas posibilidades de la elaboración del traje, que no terminaban nunca.

Doña Francisquita hacía la crítica, la hacía de un modo muy amable y respetuoso, para no perder la clientela evidentemente; debatida la crítica, nuevas sugerencias. Las vendedoras traían pilas de revistas, las colocaban sobre la mesa, nuevos debates. De pasada, comentaban este o aquel vestido que no se haría. Para un niño, equivalía a media hora sin aire…

Todo eso en la São Paulinho pequeña de aquel tiempo, siempre muy rica y europeizada. Absorbí la influencia francesa a plenos pulmones, de todas las maneras y modos posibles.

## Encantos con una floristería

Existía una casa de flores llamada "La Rose de France", que poseía una gran vitrina, como era costumbre en las demás floristerías. En determinado momento, los dueños deciden instalar un sistema para mantener húmedo el lugar, para conservar mejor las flores. No supe cómo lo hacían, pero salían sin parar de la vitrina chorritos de agua en arcos que componían filas, formando una como cortina de agua transparente, recordando un delicado baberito para bebé ¡Qué cosa linda!

Me acuerdo que, rumbo al colegio, pasaba frente a esa floristería. La veía como un niño comúnmente ve una casa de flores al pasar. Cuando noté la modificación, eso repercutió en mi interior: "¡Ah! ¡Qué maravilla! Si pudiera, bajaría y la iría a

ver. No puedo. ¡Quedó estupenda! Me encantó, la admiré mucho.

¿Por qué? Porque en los hombres existe una porción de estados de espíritu, que sugieren "cortinas" de ese género; aguas dispuestas de esa manera me lo sugieren aún más. De ahí, una admiración por la relación que las cosas tienen con el alma humana, con aspectos y hechos históricos. Por esto, me es mucho más fácil la admiración por asuntos doctrinarios que se reportan a lo que acabo de comentar; y, en fin, por causa de hacer esas relaciones muy fácilmente, encontrar ejemplos para todo, también fácilmente.

## Estado de alma opuesto al espíritu de la Revolución

¿Será que un simple tratado de Teología proporciona al alma insensible a esas realidades, los elementos necesarios para la admiración? No creo. Estoy lejos de menospreciar esos tratados, es más, los considero muy importantes para lo que he descrito, ellos contienen y expresan la verdad a ese respecto.

Eso sí, sustento que el alma humana no debe disociarse de ese estado de espíritu admirativo, de todas las cosas que Dios creó para admirarlas. El propio lenguaje y vocabulario humano es capaz de expresar tales realidades; no es creado sólo para esto, pero también lo fue para esto, utilidad del lenguaje altamente conveniente y necesaria al alma.

La expresión "Santa Iglesia", por ejemplo, nos dice: la Iglesia es santa. En el intelecto se comprende qué es la santidad, que Ella sea santa, cualquiera lo entiende. Sin embargo, hay una belleza en esa expresión "Santa Iglesia" que hace relucir esa verdad ¡Para mí tiene algo de celestial, de divino! La "Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana", la propia cadencia de los adjetivos es de una belleza extraordinaria.

Desde el lado práctico, me pregunto: ¿Podríamos todos adquirir, si quisiéramos, esa disposición de alma admirativa?

La Revolución inculcó en los espíritus la idea de estancar, asegurar, las vertientes de agua de la admiración que surgen en las almas, porque dan vida a hombres fantasiosos, de elucubraciones inútiles, desviados del camino.

Ahora bien, en su Carta a los Romanos, San Pablo recrimina justamente a los que no tenían el deseo de amar las criaturas de esta manera y por eso cayeron en la inmoralidad. (Cf. Rm 1, 20-28).

A mi modo de ver, ésta disposición de espíritu de admiración, es una defensa de la pureza. ❖

*(Extraído de conferencia del 6/10/1984)*

---

1) Del francés: belleza total
2) Del francés: gran señor
3) Del francés: de la forma más bella
4) Del francés: profesión



Arquivo Revista

*Dr. Plinio en 1984*

# Deambular incierto rumbo a la guillotina

**Al tener su mentalidad y su carácter deformados por una mala orientación desde la infancia, le faltaron a Luis XVI la sabiduría, la sagacidad y la fuerza necesarias para detectar y exterminar, desde su nacimiento, los gérmenes de la Revolución que lo llevarían al cadalso.**



*Luis XVI dando instrucciones a La Pérouse, el 29 de junio de 1785 - Palacio de Versalles*

El 13 de julio de 1789, un día antes de la caída de la Bastilla, Luis XVI escribió una carta a su hermano, el Conde de Artois1, en la cual decía:

¡Querido hermano! Yo había cedido a vuestros consejos y a las reflexiones de algunos fieles vasallos. Recientemente, sin embargo, hice útiles meditaciones. En el momento presente, oponer resistencia [a la Revolución naciente] equivaldría a exponernos a perder la monarquía; y lanzarnos todos a la ruina. Retracté las órdenes que había dado; mis tropas saldrán de París y yo emplearé medios más suaves. No me habléis más de golpe de autoridad o de acto de poder. Considero más prudente *contemporizar, ceder a la tormenta y esperar todo del tiempo, del despertar de la buena gente y del amor de los franceses a su rey…*

## Francia en el tiempo de Luis XVI

Para formar un cuadro completo de las consecuencias trágicas de esa política, conviene tomar en consideración el porqué de ese error en la



*La Guardia Nacional parisina parte para el Ejército en septiembre de 1792 - Palacio de Versalles*

mente de Luis XVI. Voy a utilizar un ejemplo muy prosaico, pero útil para que comprendamos cómo, bajo cierto punto de vista, la Historia se repite.

Cuando un empleado prepara un baño de inmersión, él puede realizar esa tarea de dos modos diferentes: con cuidado, de manera que mantenga el agua en una temperatura uniforme, o soltando el agua caliente y la fría de forma distraída, sin preocuparse por obtener una temperatura homogénea. En este caso, cuando el infortunado propietario de la bañera va a entrar, percibe varias camadas frías y calientes que no se mezclaron y acaba tomando, por así decir, varios baños simultáneos en superficies diferentes de su cutis.

La situación de esa agua que no se mezcla, sino que se yuxtapone en masas de temperaturas diversas, da bien la idea de la Francia del tiempo de Luis XVI.

## *Salones y Enciclopedia, semillas de la Revolución*

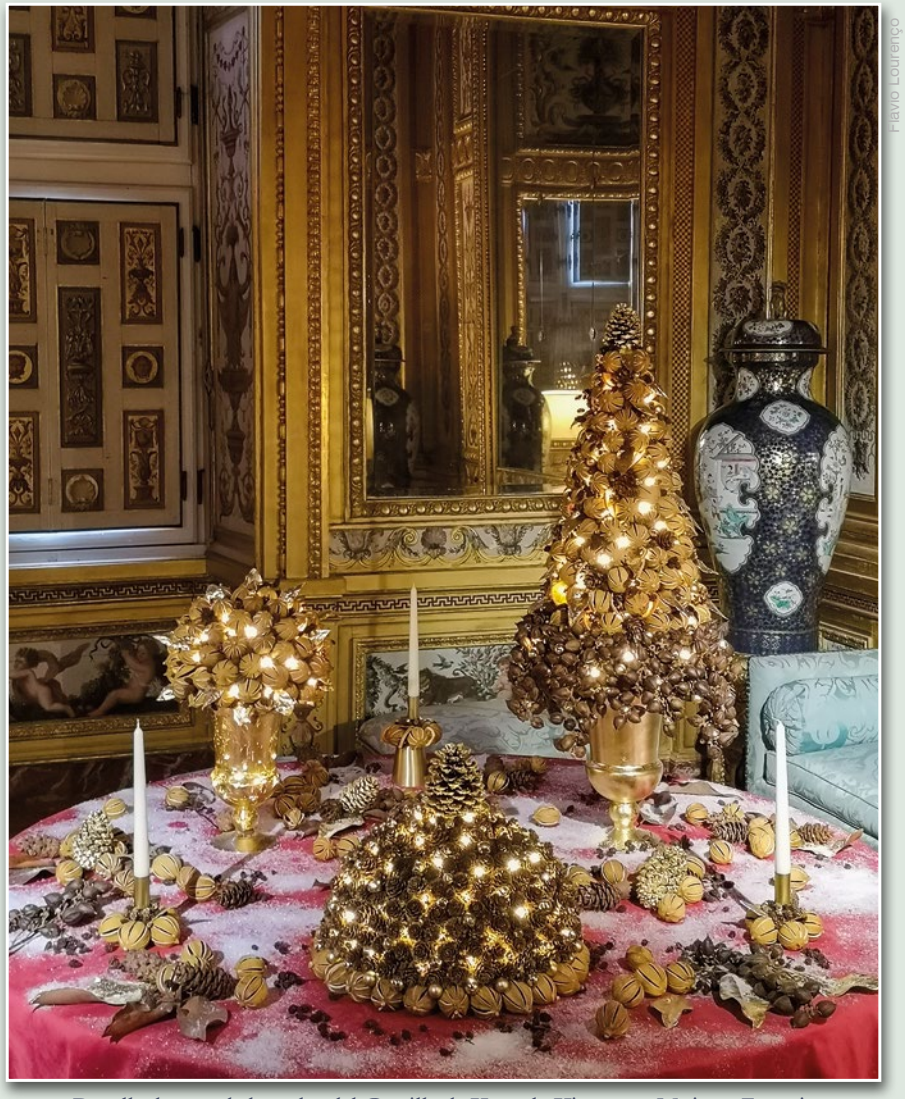
La Revolución procedía toda del siguiente punto: había en París los famosos salones; reuniones de personas de importancia social y, en general, miembros de la nobleza. Cuando no eran de la nobleza de espada, por lo menos de la nobleza de toga, la de los magistrados y profesores universitarios, altos políticos, cuyas señoras tenían el don de mantener un salón.

El salón –a veces eran varias salas– estaba compuesto de muebles dorados, con mesas con cubierta de mármol, cortinas de damasco, espejos altos, paredes revestidas también de damascos; ora tapetes traídos de China, de Persia o de la India, ora fabricados en la *Savonnerie* de Francia[2] o en los *Gobelins*[3]. Un verdadero ambiente de lujo, pero de un lujo alegre, porque todas esas piezas eran vivas, brillantes, impregnaban de gloria el lugar.

Allí se reunía toda la alta sociedad en una convivencia donde era lanzada la última moda en materia de trajes y, sobre todo, de maneras refinadas, lugar en el que se difundían los últimos rumores o noticias interesantes, así como también las últimas ideas provenientes de un pequeño clan, seguido con fervor por esa élite.

Ese clan era el de los enciclopedistas –Voltaire[4], d'Alembert[5], Diderot[6], por ejemplo–, conocidos así porque estaban preparando, o ya habían preparado, una Enciclopedia[7], la primera de su género en Occidente. Esta contenía un conjunto de conocimientos a la manera del *Larousse* de hoy, pero de presentación material muy superior, con caracteres muy bonitos y grandes, encuadernada con cuero de calidad muy fina, en cuya capa estaba grabado el blasón de armas del noble que lo adquiría.

Los enciclopedistas constituyeron un clan ateo, liberal, libre pensador, escéptico y libertino, que favorecía toda especie de inmoralidad. Liberal y libertino, dos palabras que giran en torno de un mismo concepto errado de libertad. Ellos continuamente ponían en circulación ideas, doctrinas y modos de apreciar los acontecimientos, preparando la Revolución Francesa. Y, por lo tanto, dominaban la opinión pública de París, la cual era el corazón del reino. Y en casi todas las ciudades importantes de Francia se formaba un pequeño club, un sa-



Flavio Lourenço

*Detalle de una de las salas del Castillo de Vaux-le-Vicomte – Maincy, Francia*


Catherine Lusurier (CC3.0)


Vivant Denon (CC3.0)


Flávio Lourenço

*Jean le Rond d'Alembert, Voltaire y Denis Diderot*

lón relacionado con algún gran salón de París. De manera que, cuando alguien de una provincia iba a la capital, acababa frecuentando uno, dos o tres salones que conocía.

Del mismo modo, cuando alguien de París iba a una provincia, en su trayecto paraba en los lugares donde había salones. Entonces, un amigo que llegaba de la capital traía las novedades. Era tanto más festejado cuanto en aquel tiempo la prensa –llamo prensa no la tipografía, sino el periódico– era raquítica, el periodismo estaba apenas comenzando y tenía, por lo tanto, pocas noticias. Y las informaciones que llegaban de la capital del reino eran orales.

Así, quien salía de París y recorría el interior, hacía el papel de televisión ambulante en los salones que frecuentaba. Así se formaba una especie de red de difusión de noticias, de modas, de impresiones, de estados de espíritu, de comentarios que, de algún modo, cubría el reino de Francia.

## *El fenómeno de las gotas de tinta en un vaso de agua*

Para tener una idea exacta de cómo era una organización de esas, aconsejo hacer un experimento que, en medio del tedio de mi lejano curso secundario, hice varias veces.

Las plumas estilográficas que se usaban en aquel tiempo no eran, ni de lejos, los lapiceros o esferos de hoy. La pluma más usada era la suiza, llamada *Montblanc*. Estaba compuesta de una especie de bomba que, al apretarla dentro del tintero, sorbía suficiente tinta para escribir durante algún tiempo, unos dos o tres días.

En mis horas de tedio en la escuela, durante las clases de Física, Química, Historia Natural, Geografía o la pesadilla de las Matemáticas, yo trabajaba siempre con un vaso de agua delante de mí y una jarra de agua para ir llenándolo. Y, de vez en cuando, para distraerme, yo abría la bomba de mi pluma *Montblanc* y hacía caer una, dos o tres gotas dentro del vaso, pues me gustaba ver cómo estas se difundían dentro del agua.

Cuando caía la gota, en vez de formar una superficie azul clara proveniente de la dilución de la tinta en el agua, de la gota central partían pequeñas canalizaciones que abrían su camino dentro de la masa líquida y resultaban en la formación de otras gotitas menores. Esas gotitas, tan pronto se constituían, formaban otras por medio del mismo sistema, hasta que el vaso se llenaba de esa red de gotitas de tinta que penetraban dentro del vaso, pero no se mezclaban con el agua. Si alguien quisiese hacer la experiencia, podía introducir un pitillo en un vaso con bastante tinta y sorber el agua pura, porque en el lugar donde llegaba la punta del pitillo aún no había tinta mezclada.

Así era la morfología de la difusión de las opiniones de la Francia de aquel tiempo, bien representada por esos salones. Esa difusión de opiniones se esparcía por todo el vaso, pero no lo llenaba por entero. Y las "masas de agua" no contaminadas envolvían esa especie de regaderita de "gotas de tinta" que se difundía por el "vaso".

Todo ese maquinismo de salón, tan imponente, daba la impresión de una verdadera potencia de la opinión pública –y lo fue hasta cierto punto–, también completado por otro mecanismo del cual hablaré dentro de poco. Eso se presentaba legítimamente a los ojos del rey con una disparidad: si él adentrara el pitillo en el lugar donde solo había tinta, diría que el vaso estaba lleno de tinta; pero si pusiese el tubo donde no había tinta, él diría que el vaso estaba lleno de agua pura.

Imaginen a un hombre inmerso en la oscuridad, que fuese obligado a decir cuál es la naturaleza del líquido existente en el vaso, de acuerdo con lo que le llegara por la boca a través del tubo; él podría tener las sensaciones más contradictorias y, en el fondo, no sabría decir mucho sobre el contenido del vaso que tenía ante sí.

Esos salones formaban élites de "preciosos"[8], quienes estaban más o menos tan aislados del público en el cual vivían, cuanto lo está el *jet set*[9] de cierta sociedad internacional contemporánea. Eran, más o menos, una serie de "Christinas Onassis"[10] que se relacionaban con otras "Christinas Onassis" de otros países, formando una especie de rueda internacional, que por un lado está en la cumbre, pero por otro lado no es nada, porque todo es artificial, no vale nada. Del mismo modo, la Enciclopedia era, por un lado, una potencia con todo ese organismo. Pero, si un rey actuara con fuerza, con facilidad podría suprimir esa "potencia" artificial.

Imaginen que la tinta esparcida en el vaso no fuera una red líquida dentro del agua, líquida también, sino que fuera una red de cuerda. Sería necesario coger la parte más alta del carrete y jalar para retirar todo y después botarlo; el vaso quedaba limpio.

Ahora bien, completaba ese mecanismo una estructura llamada de "sociedad secreta", la cual conspiraba activamente una revolución dentro de Francia. Ya no eran intelectuales que se preocupaban por difundir ideas, sino conspiradores que se reunían para buscar capataces y toda especie de revolucionarios para, en el momento oportuno, montar el asalto al trono y el altar.

## *Actuación de las "sociedades de pensamiento"*

Y había una tercera cosa que estaba entre las sociedades secretas y el mecanismo de los salones: las llamadas "sociedades de pensamiento". Eran asociaciones de nivel más burgués, pequeñas, aunque en un número mayor que las demás y difundían las mismas ideas. Constituían un sistema así: en una pequeña ciudad, un hombre cualquiera, que pertenecía a los salones o a una sociedad secreta, o como más frecuentemente ocurría, perteneciente a ambas instituciones, donaba a la pequeña ciudad una biblioteca. Se abría el llamado "departamento de lectura", en una época en que los libros aún no eran frecuentes como en nuestros días. Hoy hay muchos libros y pocos lectores. En aquel tiempo había muchos lectores y pocos libros.

Entonces, él constituía una biblioteca pública, cuyo pequeño funcionalismo y gastos de instalación eran costeados por el donante. Él ponía allí libros de la Enciclopedia a disposición de quien quisiera. Las personas que deseaban instruirse frecuentaban esas sociedades de pensamiento, formándose allí un punto de encuentro y también de propaganda de las mismas ideas de la Enciclopedia. Eso ocurría en las ciudades pequeñas, donde la ramificación aún no había llegado, con la peculiaridad de que los de una ciudad escribían a los de la otra.

Alguien, por ejemplo, escribía a un amigo o a un pariente que vivía a cincuenta kilómetros: "¡Mi estimado amigo! Oí decir que en tu ciudad se abrió un departamento de lectura gracias a la generosidad del Señor Conde –o del Señor Marqués o de *Monsieur* tal, un industrial rico o un comerciante rico que vivía en la ciudad–. No puedo dejar de manifestar mi satisfacción al saber que una



Gabriel François Doyen (CC3.0)

*Luis XVI en Reims, 13 de junio de 1775 – Palacio de Versalles*



Flávio Lourenço

*Salón literario de Madame Geoffrin – Museo de Bellas Artes de Ruan, Francia*

localidad como la tuya goza de una importante obra como esa. Y, conociendo tu inteligencia y tu deseo de adquirir luces, no dudo que tú frecuentes mucho esos lugares."

"Ciertamente, tú tienes amigos con quienes intercambias ideas sobre esos problemas. Y también, como tu espíritu es amplio –espíritu amplio, espíritu iluminado, era el vocabulario que se empleaba en aquel tiempo para designar a los bandidos del pensamiento: ideas fuertes también– seguramente querrías saber las ideas que circulan entre nosotros, los que frecuentamos la biblioteca instalada aquí. Entonces, te cuento que…"

Y así se establecía una red de carteo que, a su vez, hacía otra trenza, recorriendo Francia entera. Eran, por lo tanto, tres sistemas de difusión de niveles diversos, a la manera de la gota de tinta dentro del vaso.

Pero, a pesar de eso, terminaba siendo real que el agua que quedaba fuera de esa red de difusión permanecía incontaminada. De donde había aún muchos católicos, muchos monárquicos y mucha gente tradicional que no tenían ninguna noción de las aberraciones puestas en circulación por la Enciclopedia.

## Consecuencias de una educación muelle y optimista

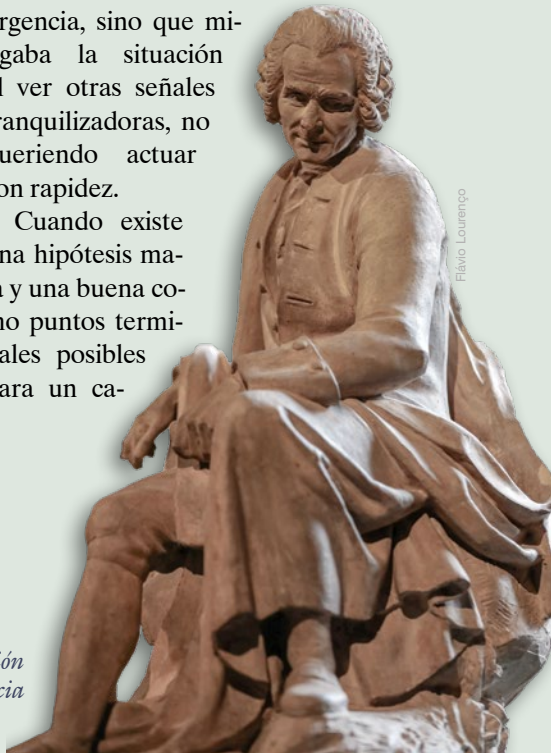
Tomemos en consideración, en presencia de eso, a un rey educado, como Luis XVI lo fue. Su madre era una alemana de Saxe, Sajonia11; su padre era un buen hombre, evidentemente francés; era un buen matrimonio. Sin embargo, su madre era de esas alemanas optimistas, bonachonas, pesadas; no era el tipo del alemán guerrero. Ella transmitió esa índole a su hijo.

Su padre era un hombre católico, pero murió temprano, sin mucha posibilidad de formar al hijo. Por esa razón, la formación de Luis XVI en cuanto Delfín fue entregada a hombres del estilo de otro llamado Fénelon12, Arzobispo-Príncipe de Cambrai, en Francia. Hombre muy dulce, suave y gentil, de una literatura muy delicada. Si fuera pintor, pintaría paisajes en azul claro, aguas con tonalidades suaves, siempre muy delicado, casi aristocrático.

Por influencia de la Enciclopedia, ese Arzobispo Fénelon imaginaba a los hombres como siendo todos muy buenos, pues Rousseau13 afirmaba que el hombre era naturalmente bueno, pero la civilización y la sociedad lo corrompían. El pecado original no existía. Todos los vicios y crímenes nacidos entre los hombres eran fruto de una sociedad desorganizada, no bien estructurada. Si fuesen sacados de la civilización, los hombres volverían a su estado normal y serían amables, gentiles, agradables.

Educado con las ideas de Fénelon, Luis XVI fue puesto en el trono de Francia y, al intentar resolver la charada de extinguir la Revolución que iba penetrando en la nación como las ramificaciones de la tinta en el agua, él no actuaba cuando era necesario tomar medidas de urgencia, sino que mitigaba la situación al ver otras señales tranquilizadoras, no queriendo actuar con rapidez.

Cuando existe una hipótesis mala y una buena como puntos terminales posibles para un ca-



Flávio Lourenço

*Jean-Jacques Rousseau – Museo de la Revolución Francesa, Domaine de Vizille, Francia*

mino, siempre es necesario prestar más atención en la hipótesis mala y no en la buena, pues esta última, si es real, termina resolviéndose. Si es la mala, es necesario preparar el garrote. Ahora bien, si Luis XVI fuese un hombre fuerte, entendería que el mal es más probable que el bien y por eso es necesario preparar la espada con mucha antecedencia, para poder atacar al enemigo cuando aún es pequeño y aplastarlo como quien aplasta a un gusano.

Sin embargo, Luis XVI, bonachón, prefería ver la situación apenas de forma suave. Algunas veces le llamaban la atención: "Vea cómo está esto, cómo está aquello, ¡es necesario tomar medidas!" Él tomaba alguna medida tímida. Pero los revolucionarios conocían el carácter del rey y respondían ferozmente. El monarca, asustado, pensaba: "Quién sabe si no habría sido mejor no haber hecho lo que hice." De repente sucedía algo peor, y la esposa o sus hermanos decían: "¡Es necesario intervenir! ¡Se pasaron de la raya!" El rey mandaba a intervenir con otro golpe débil.

Eso es lo que no se debe hacer en esa situación. O se da una paliza para liquidar o se intenta una política de conciliación, por más loca que esa política sea. Pero una alternativa de golpes débiles y de concesiones, es lo que no se debe hacer. Fue ese el programa escogido por Luis XVI.

Si él tuviese una comprensión clara de la situación, se daría cuenta de que era necesario extirpar aquella tinta dentro del agua o, si no fuese posible, debería coger el vaso de agua y lanzarlo al piso.

Un rey fuerte pensaría lo siguiente: "Lo peor que puede sucederle a Francia no es quedar depauperada, sino volverse revolucionaria. ¡Por lo tanto, para evitar lo peor, voy a emplear el medio más drástico, más enérgico! Si se quiebra, los pedazos que resten de ella aún estarán limpios de la lepra de la Revolución.


Anne Baptiste Nivelon (CC3.0)
Museum Boijmans van Beuningen (CC3.0)

*Luis, Delfín de Francia y María Josefa de Sajonia, Delfina de Francia, padres de Luis XVI*

Después veremos qué hacer, primero vamos a curar la lepra."

Ahora bien, nosotros vimos lo que hizo Luis XVI, por la carta de él a su hermano. Ante los excesos de la Revolución, decidió tomar una actitud fuerte, pero después percibió los aullidos de los revolucionarios mucho más fuertes de lo que él imaginaba y decidió volver atrás. ¿Qué resultado produjo eso? Ese vaivén incierto, con golpes débiles y retrocesos enormes, caracterizó el itinerario de Luis XVI del trono hasta la guillotina. ❖

*(Continúa en el próximo número).*

*(Extraído de conferencia del 19/7/1989)*

---

1) Charles-Philippe de Bourbon (*1757 - †1836). Futuro Carlos X, Rey de Francia de 1824 hasta su abdicación en 1830.

2) La manufactura de tapetes se inició en Francia en un taller en las galerías del Louvre. Más tarde fue instalada en un nuevo taller en los edificios de una antigua fábrica de jabón, por eso el nombre de *Savonnerie*. Esa fábrica pasó a hacer parte de la *Manufacture des Gobelins* en 1825.

3) Histórica fábrica de tapetes en París.

4) François-Marie Arouet (*1694 - †1778).

5) Jean le Rond d'Alembert (*1717 - †1783).

6) Denis Diderot (*1713 - †1784).

7) *Enciclopédie, ou dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers* – Enciclopedia, o diccionario razonado de las ciencias, artes y profesiones.

8) Alrededor de 1680 surgieron en Francia dos grupos: las "Preciosas" y los "Libertinos". Eran, respectivamente, las mujeres y los hombres de la nobleza involucrados en actividades nuevas, que cambiarían la sociedad. Ambos lucharon por la libertad de pensamiento contra la Iglesia.

9) Del inglés: comunidad internacional de personas adineradas que tienen el hábito de frecuentar lugares exclusivos de su propia clase.

10) Alusión a Christina Onasis (*1950 - †1988), hija del magnate griego Aristóteles Onassis.

11) Marie Josèphe Caroline Éléonore Françoise Xavière (*1731 - †1767).

12) François de Salignac de La Mothe-Fénelon (*1651 – †1715).

13) Jean-Jacques Rousseau (*1712 - †1778).

# Santoral

**1. San Teodorico,** presbítero (+533). Discípulo de San Remigio obispo.

**2. Beatos Juan y Pedro Becchetti,** presbíteros (+c. 1420/1421). Miembros de la Orden de Eremitas de San Agustín.

**3. Santo Tomás,** Apóstol.

**4. Santa Isabel de Portugal,** reina (+1336).

**San Jucundiano,** mártir (+fecha inc.).

**5. San Antonio María Zacarías,** presbítero (+1539).

**Santa Ciprila,** mártir (+s. IV). Según la tradición, le colocaron en sus manos, carbones ardientes junto a incienso y si ella los dejaba caer, parecería que estaba cediendo a las pretensiones de adorar los ídolos, entonces, los dejó en sus manos mucho tiempo. Consumó su martirio siendo dilacerada.


Flavio Lourenço

*San Teodorico*

### 6. Domingo XIV del Tiempo Ordinario

**Santa María Goretti,** virgen y mártir (+1902). Su infancia fue difícil y humilde. Ayudaba a su madre en las labores domésticas y oraba asiduamente. Vivía en Lacio, Italia y un joven vecino quiso abusar de ella, ante lo cual se defendió y el agresor terminó asesinándola.

**7. Santa Edilburga,** abadesa (+695). Hija de un rey de los Anglos orientales, consagró su virginidad a Dios, llevó una vida de virtud y fue modelo de penitencia en el monasterio de Faremou-tiers-en-Brie, en el territorio de Meaux, en Aquitania, actual Francia.

**8. San Quiliano,** obispo y mártir (+s. VII f.) Irlandés. Evangelizó la región de Würzburg, Alemania. Fue asesinado por observar diligentemente las costumbres cristianas.

**9. Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá.** Reina y Patrona de Colombia

**10. Santos Bianor y Silvano,** mártires (+s. IV). Sufrió de manera ejemplar los suplicios aplicados por defender la fe, con serenidad de espíritu, lo que motivó por la gracia, la conversión de Silvano que presenciaba todo y profesó la fe en Cristo. Entonces, los decapitaron a los dos.

**11. San Benito,** abad (+547). Nació en Nursia, Italia, educado en Roma. Conocido como el patriarca de los monjes de occidente. Inició en Subiaco el estilo de vida eremítico, donde se le congregaron muchos discípulos. Un tiempo después, fundó la famosa Abadía de Montecasino.

**12. San Clemente Ignacio Delgado Cebrián,** obispo y mártir (+1838). Durante cincuenta años predicó el evangelio en Nam Dinh, Vietnam. El emperador Minh Mang, lo mandó a prisión, donde murió después de innumerables sufrimientos.

### 13. Domingo XV del Tiempo Ordinario

**San Enrique,** emperador (+1024). Secundado por su esposa Santa Cunegunda, emprendió la obra de renovar la vida de la Iglesia y además, propagar la fe cristiana en toda Europa; con gran celo misionero, instituyó varias diócesis y fundó monasterios. Falleció en Grone, Alemania.

**14. San Camilo de Lelis,** presbítero (+1614). En la adolescencia optó por la vida militar, cayó en varios vicios, mundano, pero se convirtió y se dedicó al servicio de los enfermos. Siendo sacerdote, dejó instituidos los fundamentos de la que sería la Congregación de los Clérigos Regulares Ministros de los Enfermos.

**15. San Buenaventura,** obispo y Doctor de la Iglesia (+1274). Insigne por su santidad de vida y doctrina, de una eminente actividad al servicio de la Iglesia. Gobernó la Orden de los Frailes Menores, con suma prudencia en el cargo de ministro general y el auténtico espíritu de San Francisco.

**Santos Eutropio, Zósima y Bonosa,** (+ fecha incom.)

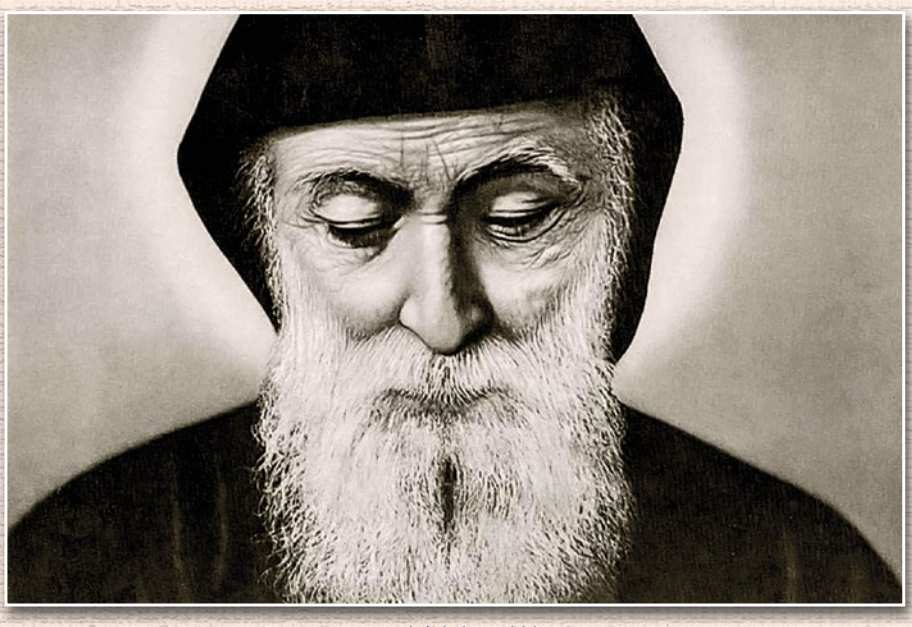
**16. Nuestra Señora del Carmen**

**Beato Juan Bautista Ménestrel,** presbítero y mártir (+1794). Martirizado durante la Revolución Francesa

**17. Bienaventurados Ignacio de Azevedo,** presbítero, y treinta y nueve compañeros, mártires (+1570).

**Santa Marcelina,** virgen (+s. IV f.). Hermana de San Ambrosio. Del Papa Liberio, recibió el velo de consagrada, en la Basílica de San Pedro en Roma.

# * JULIO *



Divulgação

*San Chárbel Makhlouf*

**18. San Filastro,** obispo (+c. 397). Elocuente predicador de la verdad, contra el arrianismo. Confrontó al hereje Auxencio, obispo de Milán. Participó en el Concilio de Aquilea. Estando en Milán, huésped de San Ambrosio, conoció a San Agustín.

**19. Santos Macedonio, Teódulo y Taciano,** mártires (+c. 362). En el tiempo del emperador Juliano el Apóstata, por orden del gobernador Almaquio, fueron colocados sobre una parrilla al rojo vivo, donde consumaron en la alegría su martirio.

**Beata Estila,** virgen (+c. 11 40).

**20. Domingo XVI del Tiempo Ordinario**

**San Elías,** profeta (siglo IX a.C.).

**San Pablo,** diácono y mártir (+851). Tuvo como modelo y maestro a San Sisenando. Sin temor alguno, censuró a los príncipes y magistrados de los Moros, la falsedad de su culto. Confesor de la fe en Cristo como verdadero Dios, recibió la palma del martirio en Córdoba, España.

**21. San Lorenzo de Brindis,** presbítero y Doctor de la Iglesia. (+1619).

**22. Santa María Magdalena,** virgen (+s. I)

**San Vandregisilo,** abad (+c. 668). Abandonó la corte del rey Dagoberto para abrazar la vida monástica. Fue promovido al sacerdocio por San Auduino, obispo de Rouen. Fundó y dirigió un monasterio en la floresta de Jumièges, en Francia.

**23. Santa Brígida,** religiosa (+1373).

**24. San Charbel Makhlouf,** presbítero (+1898). Pertenecía a la Orden de los Maronitas Libaneses. Procurando la soledad y vida de austeridad, para llegar a la más alta perfección cristiana, deja el cenobio religioso de Anaia, en el Líbano, y comienza una vida de servicio a Dios, en espíritu de oración, rigurosas disciplinas y ayunos. Después de muerto, numerosas manifestaciones sobrenaturales se han dado con él y su tumba.

**Beata Cristina,** virgen (+c. 1224). Nombrada la Admirable, debido a las maravillas de orden místico, realizadas por Dios en su favor en sus sufrimientos físicos y los diversos éxtasis que tuvo.

**25. Santiago el Mayor,** Apóstol (+s.I).

**Santa Glodesinda,** abadesa (+s. VI). De familia noble, fue prometida en matrimonio por sus padres, sin importarles que había consagrado su virginidad a Dios. El prometido fallece y entonces sus padres le dan permiso para entrar a la vida religiosa en la ciudad de Tréveris, Alemania. Luego en Metz, Francia, construye un monasterio benedictino, del cual es abadesa hasta su muerte.

**26. San Joaquín y Santa Ana,** padres de la Santísima Virgen María.

**Santo Erasto,** obispo y mártir (+s. I). Tesorero de la naciente iglesia en Corinto. Gran evangelizador junto a San Pablo.

**27. Domingo XVII del Tiempo Ordinario**

**San Celestino I,** papa (+432). Defendió la Iglesia y procuró su expansión, constituyendo los episcopados de Inglaterra e Irlanda. Apoyó el Concilio de Éfeso, en el cual se definió y proclamó a María Madre de Dios (Theotokos).

**28. San Cameliano,** obispo (+s. VI). Fue uno de los clérigos y discípulo de San Lupo, al cual sucedió, en la sede episcopal de Troyes, Francia.

**29. Santos Marta, María y Lázaro de Betania.** Los amigos cercanos de Jesús.

**San Luis Martin,** padre de familia (+1894). Padre de Santa Teresita del Niño Jesús.

**30. San Pedro Crisólogo,** obispo (+c. 450).

**31. San Ignacio de Loyola,** presbítero y fundador de la Compañía de Jesús (+1556).

**Beatas Esperanza de la Cruz (Teresa Subirá Sanjaume) y compañeras,** vírgenes y mártires (+1936). Religiosas de la Congregación de las Hermanas Carmelitas Misioneras, asesinadas por odio a la fe, durante la persecución religiosa en la Guerra Civil Española.

# Un santo aparentemente fracasado



Holger Uwe Schmitt (CC3.0)

*San Olaf*
*Catedral de Nidaros,*
*Trondheim, Noruega*

**Ciertas concepciones algo simplistas dicen que tanto el éxito como el fracaso dependen de la persona que hace el apostolado. Sin embargo, es necesario considerar que el éxito también está sujeto a la cooperación de aquellos junto a los cuales se actúa. Por lo tanto, incluso los santos pueden fracasar casi por completo. Este es el caso de San Olaf, rey de Noruega.**

El 29 de julio es la fiesta de San Olaf II –llamado también Olaf el Santo–, Rey de Noruega.

## Gobernó con Sabiduría y rectitud

*Olaf era hijo de Haroldo, príncipe de Westfold en Noruega. Nació en la última década del siglo X.*

*Noruega estaba entonces bajo el yugo de Suecia y Dinamarca, países escandinavos de origen común cuyas casas gobernantes disputaban continuamente el derecho de sucesión. Olaf se alistó en el ejército de su país y, alrededor de 1017, decidió librar a su Patria del yugo extranjero. En particular, de Canuto el Grande de Dinamarca, que pretendía ocupar el trono de Noruega.*

*Los noruegos acogieron con entusiasmo las intenciones de Olaf. Insurgidos bajo su comando, lo eligieron rey. Al tomar posesión de su reino, Olaf estableció la capital del país en Trondheim y comenzó a trabajar arduamente en la organización general de la nación y en la catequesis de los súbditos. Se unió a los suecos para difundir el cristianismo y gobernó durante diecisiete años con sabiduría y rectitud.*

*Envió, en acuerdo con los suecos, expediciones para la sumisión y conversión de Groenlandia e Islandia. Al intentar frenar los excesos e intrigas de algunos nobles, éstos entraron en relaciones con Canuto y lo indujeron a declarar la guerra contra Olaf para derrocarlo del trono. Nuestro tierno rey salió al campo de batalla con sus tropas, pero debido a la falta de cooperación del pueblo, las primeras batallas que libró fueron desfavorables y finalmente pereció heroicamente en la batalla de Stiklestad, en el año 1030.*

*Los noruegos quedaron bajo el dominio danés y más tarde, arrepintiéndose de haber traicionado al rey, lo declararon patrón de Noruega.*

*En 1098 el cuerpo de San Olaf, que había sido enterrado en un lugar junto con Obara, fue encontrado sin ningún rastro de corrupción y trasladado a la Catedral de Trondheim. El Martirologio Romano incluye a San Olaf en el catálogo de mártires.*

*A pesar de ser protestante, Noruega conservó la Orden de San Olaf para guiar los asuntos del país.*

## Quiso las cosas temporales con vistas a la gloria de Dios

He aquí una existencia larga y llena de acontecimientos con las características de los santos fundadores de la Edad Media, es decir, hombres de la diestra de Dios, a quienes

Él hace merced de una fuerza especial para realizar obras de carácter extraordinario.

San Olaf se convirtió en el defensor de la independencia nacional, no impulsados por un patriotismo común, sino para la gloria de la Iglesia. Así, tan pronto como se liberó de Canuto el Grande, fue uno de los organizadores de las bases cristianas de la nacionalidad.

Hizo todo lo posible para que su país fuera profundamente católico y para ello se alió con el rey de Suecia. Fue, pues, uno de esos hombres que quieren las cosas temporales como medios para la gloria de Dios y la victoria de los intereses de la Iglesia Católica, y no solamente para ocupar un puesto importante y hacer ostentación de ello.

En este sentido, él es un fundador, porque en realidad fundó un reino e hizo todo lo que pudo para asegurar que ese reino sobreviviera.

## Una semilla del sacrificio de San Olaf

Sin embargo, vemos la ingratitud de una nación. San Olaf luchó, pero algunos nobles se le opusieron y la masa del pueblo, como sugiere el biógrafo, también se comportó con molicie en relación con él.

San Olaf murió heroicamente en la batalla y se diría que su obra desapareció. Sin embargo, algo quedó. Noruega conservó un cierto sentido nacional, tanto que se convirtió en un país independiente cuando se separó de Suecia en el siglo XIX. Habiendo recuperado la independencia, se puso bajo el signo del Santo. Y, a pesar de ser una nación protestante, constituyó la Orden de San Olaf.

Una fimbria, una semilla de su sacrificio quedó y, esto indica que el sacrificio valió la pena. Si Noruega algún día regresa al seno de la Iglesia Católica, como debemos esperar, las tradiciones, el ejemplo, las oraciones y la sangre de San Olaf seguramente tendrán una conexión muy fuerte con eso.

Es de lamentar que Noruega haya caído en el régimen protestante, siendo una de las naciones más socializadas y corruptas de la tierra, donde el socialismo se desarrolló en un ambiente de aparente orden y corrección, encubriendo el deterioro de las fuerzas nacionales.

Comprendemos, pues, ¡cómo las grandes apostasías y caídas vienen de lejos! El hombre providencial puesto allí por Dios fue rechazado y todo el edificio se derrumbó. Pero algo quedó. Aún queda una esperanza para el restablecimiento del orden católico de esos pueblos tan corrompidos.

## Concepción sobre el éxito del apostolado

Existe una teoría, en ciertos círculos de Acción Católica, según la cual cuando una persona desarrolla su apostolado con buenas técnicas es absolutamente invencible. Y cuando el apostolado fracasa, la culpa es del apóstol.

Se trata de una concepción un tanto fatalista y determinista, con la que no podemos estar de acuerdo.

Aquí está un gran rey, que hizo todo lo necesario para que su apostolado diese resultado; pero no funcionó, y él fracasó.

Es decir, el éxito del apostolado depende de la cooperación de aquellos con quienes se realiza. San Agustín dice: "*Qui creavit te sine te, non salvabit te sine te* – Quien te creó sin tu ayuda no te salvará sin tu ayuda". Los hombres le negaron la ayuda y el apoyo al Santo. La cosa se desmoronó.

En apariencia es un santo que fracasó... ¡A los ojos de Dios, no! Y esto es lo esencial.

Humanamente hablando, incluso las obras de los santos pueden fracasar casi en su totalidad. Y esta es una nota que es necesario introducir en ciertas concepciones un tanto simplistas sobre el éxito del apostolado. ❖

*(Extraído de conferencia del 29/07/1965)*



Billeder af Norges Historie

*Muerte de San Olaf*



Flávio Lourenço

*Familia Pierre Jean de Bourcet*
*Museo de Bellas Artes de Grenoble, Francia*

# El papel del afecto verdadero en la vida de familia

**En el pasado, la familia era una pequeña patria, lo que otorgaba a la mentalidad de cada uno de sus miembros seguridad, firmeza, certeza y ufanía. Había un verdadero afecto, fruto del amor de Dios, considerado a través de sus intermediarios: el amor a lo maravilloso y a lo sublime. Cuando esto falta, la familia no es más que un grupo de personas que no disfrutan estar juntas porque dentro de ellas no circula esta savia, sino el egoísmo.**

Una sociedad tiene verdadera vida en la medida en que todos sus miembros tienen una unión de alma, que, como en la vida familiar, da como resultado afecto mutuo. Esto supone que la familia es, en sí misma, una pequeña patria.

## Relaciones de familia

De esta vida familiar, en torno a esta pequeña patria, deriva un afecto que se expande por todos los canales de la organización social, formando el *unum* espiritual de una sociedad determinada. Si el *unum* está vivo, esta sociedad no puede ser destruida, pero si está muerto, ha desaparecido.

Yo conocí mucho de eso en São Paulo cuando era joven, pero dejé de frecuentar la sociedad en 1928. En 1930, llegó la revolución de Getúlio,[1] el poder paulista en la república brasileña empezó a declinar, la propia sociedad de São Paulo empezó a mezclarse con extranjeros, con hijos de inmigrantes, y después desapareció.

Por lo general, los matrimonios tenían cuatro o cinco hijos; había algunos procesos de limitación de la natalidad muy incómodos, a los que el burgués se prestaba difícilmente. Así pues, en términos generales, las tasas de natalidad no estaban limitadas.

El matrimonio, con sus hijos, vivía en torno a los padres de él y de ella,

formando una especie de dos entornos sociales que no llegaban a fusionarse del todo: el entorno del marido y el de la mujer.

En general, las mujeres tenían el arte de atraer a sus maridos a su entorno. Pero el marido era el dueño de la casa y llevaba consigo, dondequiera que iba, aromas del ambiente de su propia casa paterna.

De ello resultaba que cada pareja pertenecía, por así decirlo, a dos mundos: el de los hermanos y padres de él, y el de los hermanos y padres de ella. Si fueran igualmente fuertes, importantes, influyentes, de hecho constituirían dos mundos.

Pero estos mundos estaban relacionados de alguna manera, tenían ciertos contactos, ciertas gentilezas, acababan teniendo cierta ósmosis. A pesar de esto, cada uno de estos mundos tenía su nota especial.

Las relaciones más inmediatas que evitaban que la pareja y sus hijos cayeran en el aislamiento eran las relaciones familiares. Los padres, hermanos y cuñadas del marido se visitaban mutuamente en sus casas, a veces salían a cenar o hacían excursiones juntos. Y lo mismo pasaba con la esposa. Esto indicaba la importancia de cada uno. Todos tenían cierto interés en que el miembro de la familia hiciese carrera, porque valoraban el entorno en el que estaban y no tenían intención de irse.

## *Modo de concebir la vida*

Esto tenía un efecto curioso en los niños. Cada matrimonio marcaba a sus hijos de una manera interesante. Tenían temperamentos similares y, a menudo, rasgos fisonómicos parecidos. Tenían una determinada manera de concebir la vida, la importancia, las relaciones, el trabajo, el ocio, el tipo de conversación, sus temas favoritos, las revistas que leían para entretenerse. Todo era muy homogéneo para ese círculo y constituía una especie de pequeña nación en relación con las demás.

Por ejemplo, en el paradigma del español y el portugués, del francés y el alemán o del italiano y el austriaco, vemos una serie de diferencias que existen, en pequeña medida y de otra manera, en el matrimonio con sus hijos y en otras parejas con los suyos; cada grupo constituía un pequeño mundo.

El estilo de los juegos, de gracias, especialmente la decoración de la residencia, el menú familiar. Una ama de casa sabe cómo preparar un pastel que se considera una obra maestra. Cuando lo hace, incluso se lo envía a la familia de su hermano o hermana. Se considera un regalo.

Cuando el abuelo o la abuela están vivos, hay un día fijo de la semana para que cada una de estas familias con su grupo de niños los visite. Entonces, todo el colorido psicológico de la casa de los abuelos cambia.

El abuelo y la abuela tienen una especie de personalidad, de la cual cada uno de estos grupos inhala algo, pero no todo. Así que los abuelos sobreviven a los pedazos aquí, allá y en todas partes. Y eso forma afinidades muy fuertes, en el sentido de que ellos son muy diferentes de todos los demás. Pero, por otro lado, hay enormes distinciones, en el sentido de que cada unidad es bastante diferente de la otra.

E incluso surgen ciertos dogmas, no religiosos, aunque entre en gran medida eso. Por ejemplo, una parte de la familia decide: “No vale la pena ir a Guarujá, porque se pierde mucho tiempo viajando en ese ferry”. Otro clan de la misma familia podría pensar: “Uno de los placeres de viajar a Guarujá es el pasaje en ese ferry. Así que se debe ir”.

Esto se arraiga tan profundamente en las mentes de los niños que a veces los bisnietos remotos de quienes proclamaron este dogma todavía piensan de esta manera. Son máximas, reglas de cortesía, formas de recibir visitas, de hacer una visita, de escribir una tarjeta de condolencias, de hablar...

Ejemplos. Dosis de seriedad o jovialidad. Maneras de considerar la muerte. Algunas personas piensan que es agradable llorar sin cesar por una persona muerta. Otros, no. Al día siguiente de que una persona muere, piensan que es malo hablar del difunto, porque significa revivir un sentimiento brutal que es mejor guardar para uno mismo.

La forma de hacer negocios entre sí. Algunos confían y hacen negocios sin documentos, diciendo: el día que se adoptan documentos, se destruye la unión familiar. Otros piensan lo contrario: es bueno hacer un documento para evitar dudas y destruir la unión familiar.



Arquivo Nacional (CC3.0)

*Soldados durante la Revolución de 1930*

## Cada familia constituía una pequeña patria

Son mil modos de diferencias legítimas, hasta cierto punto, hacen de cada familia y grupo de familias una especie de parlamento. Bismarck[2] decía que en la cabeza de cada hombre había un parlamento.

Y cuando llegaba la ocasión, por ejemplo, de una *soirée*[3] en el Paulistano,[4] que se hacía los domingos, o algo así, en general los hermanos, hermanas, primos y primas ya se habían reunido en casa de antemano, y luego iban todos juntos allí. Cuando la horda llegaba, era como si una corriente de aire con una temperatura diferente entrara en el contenedor; se formaba ese flujo de aire caliente dentro del aire frío.

La familia constituía una pequeña patria, que infundía seguridad, firmeza, certeza y orgullo en la mentalidad de cada uno de sus miembros: "Si pienso, siento y actúo según los estándares de la familia, tendré el mismo valor y consideración que ella. Y para mí, esto es un pasaporte para ir a todas partes y ser quien soy. Valdré tanto como mi familia y seré clasificado en ese alvéolo en la medida en que sea auténtico y similar a ella".

Ésta es la verdadera fuente del afecto. No es sólo una lección teórica: "¡Ama a tu primo porque tiene la misma sangre que tú, aunque sea un poco remotamente!" Se entiende, es algo razonable. Pero es necesario que exista este tipo de afinidad que produce la familia y no cualquier otra forma de afinidad.

Si imaginamos una sociedad llena de familias así, entonces hay una opinión pública real. Así es la vida. Hay solidaridad, estima y afecto genuinos entre todos los que conforman esta sociedad. Y esa es la fuerza del Estado, que nace de la producción de familias, cada una de las cuales constituye una pequeña patria.

Insisto en este punto: la opinión pública es la fusión armoniosa, estable, duradera –no quiero decir perpetua– de todas estas cosas en un conjunto que forma un todo. Cuando una ciudad o un país llega a ser tan grande que estos grupos familiares se pierden de vista y ya no existen, es señal de que esa sociedad ha alcanzado un tamaño inconveniente para todo el cuerpo social, es demasiado grande y debe dejar de crecer. Necesita dividirse o hacer otra cosa para dejar de crecer.

## Prioridad de la sociedad sobre el Estado

Es concebible, por ejemplo, que en una ciudad de quinientos mil habitantes las diferentes clases sientan rasgos comunes. A pesar de las diferencias, este olor común implica relaciones y existe cierta cohesión. Pero cuando las ciudades crecen excesivamente, todo se desmorona y el país deja de ser él mismo.

Alguien podría decir: "Pero usted es ultra-antiseparatista en el caso de Brasil. Ni siquiera le gusta oír hablar de separación. ¿No estás siendo incoherente consigo mismo?".

No. Porque hay un todo común brasileño que es muy poderoso y probablemente viene de los restos de una época en que esa organización era más o menos la misma para todo Brasil. Era similar a una vid con varios racimos de uvas, que aún tienen cohesión porque viven de la misma cepa. ¡Y Brasil es una enorme viña!

En el Estado moderno y democrático se hace todo lo posible para establecer la lucha y el disenso. Partiendo de la idea del antagonismo entre dos partidos por la conquista del poder, que nunca es una emanación de toda la na-



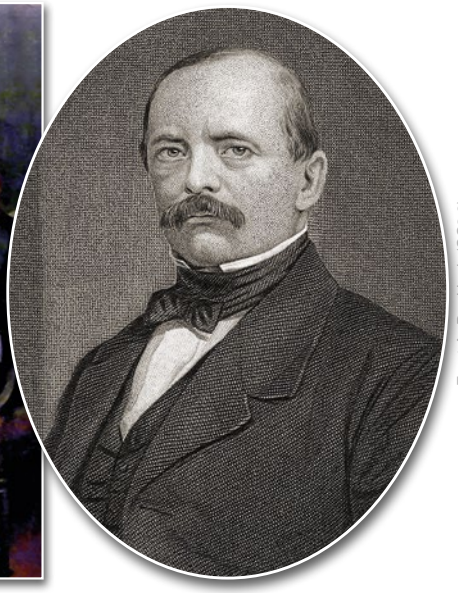
Werner Haberkorn/Fotolabor/Museu Paulista da USP (CC3.0)

*Vista de la Playa en Guarujá*



Flávio Aliança

*Familia Menéndez Bejey – Palacio Braun-Menéndez, Punta Arenas, Chile*



Evert A. Duykinck (CC3.0)

*Otto von Bismarck en 1873*

ción unida, sino que siempre representa la victoria de una región contra otra, de una idea contra otra o de un interés contra otro, interés que está a pronto a perder el poder en las próximas elecciones. Y la perpetua inestabilidad de todas las cosas hace imposible formar esos elementos de cohesión y unión de los que vive verdaderamente la nación. Esto empezó con la Revolución Francesa, quizás antes.

En realidad, una razón a la que no hemos prestado mucha atención, sin la cual no se puede entender nuestra concepción de Estado, es que no vemos en la forma de gobierno principalmente una manera de organizarlo, sino una manera de ser de la sociedad, que exige que el Estado sea de una determinada manera. Es la idea de la prioridad de la sociedad sobre el Estado.

En todas las organizaciones estatales nacidas de la Revolución Francesa encontramos la superioridad del Estado sobre la sociedad. Las leyes dan forma a la sociedad, lo que desde nuestro punto de vista es absurdo. La sociedad se ordena orgánicamente, según la psicología de sus miembros, su historia, sus tradiciones.

Según la Revolución Francesa, el Estado debe organizarse de tal manera que la sociedad quepa en él. Es como una cama y su dueño. Ella existe para su dueño, no el dueño para ella. Decirle a un chico: "¡Duerme aquí con las piernas metidas, porque esta cama es demasiado pequeña para ti!" significa que no es su cama, sino la de otra persona. De la misma manera, es erróneo que el Estado establezca que la sociedad debe ser de determinada manera. Debe ver cómo es la sociedad y adaptarse.

Esto presupone una manera de ser social que necesita ser entendida de manera muy amplia. Es bueno que las cosas crezcan y, en la medida que esta forma de ser social lo permita, se debe favorecer el crecimiento. ¡Pero cuidado de no hacer algo en tales proporciones o de tal manera que la cosa se desmorone! Porque si eso sucede, el país, la ciudad, la provincia o la región ha sido asesinada.

Además, ¡cuidado con los grandes patrimonios! Cuando ellos pierden la proporción con la familia, de forma que ella no pueda marcar el lugar con su presencia viva, eso será liquidado.

## *La civilización moderna saca al hombre de sus casillas*

Cuando una persona pertenece a un todo armonioso y bien formado, no quiere cambiar y no tiene mucha necesidad de irse, porque allí hay algo que profundizar. Por otra parte, si la familia, por no ser muy numerosa, no ha conseguido formar una pequeña patria como ésta, es necesario establecer una correlación de personas según criterios artificiales. Por ejemplo, un club para personas mayores de 60 años, una residencia de ancianos, etc.

Esto se debe a que cuando hay esta intensidad de vida, los ancianos son absorbidos por la familia hasta el último momento de su existencia. Pero cuando esta relación armoniosa deja de existir, es inevitable que las cosas se rompan y las relaciones se establezcan de una manera diferente. Sin embargo, se trata de relaciones falsas y fáciles que dan lugar a la necesidad de ver la televisión y de otros pasatiempos. ¿Qué es, en definitiva, la televisión? Un dispositivo para llenar el vacío en la vida familiar.

En casa de mi abuela no teníamos ni queríamos tener radio. La televisión aún no existía; no poseíamos tocadiscos ni lo queríamos. Había uno en casa de mi tío Gabriel,[5] pero era raro que lo tocaran. Como la vida familiar era muy intensa y absorbente, era mucho más interesante que el tocadiscos. Y él no hacía daño, porque

de vez en cuando se escuchaba alguna buena música que elevaba el ambiente.

Cuando la vida familiar no se vive con verdadero afecto, sino con preponderancia del egoísmo, es decir, no con el sentimiento y el placer de ser un todo, sino con el deseo de devorar el todo para el propio beneficio, de ser indebidamente el primero allí donde no le corresponde tener la primacía, las lentitudes se hacen insoportables y el todo estalla.

Entonces, la manía por las súper velocidades, por las prisas, por las tensiones. Es la huida desde el interior de una estructura que, desde el momento en que ya no hay afecto, deja de ser algo vivo. Y la persona atrapada en eso quiere salir.

La Revolución Francesa produjo todas esas transformaciones, pero era ya el fruto de un mundo donde el egoísmo era cada vez más frecuente y el amor colectivo por la familia era cada vez más escaso. Tanto es así que, por ejemplo, una persona que vivía en ese sistema deseaba todas las evasiones que proporcionaban el vapor –iniciado antes de la Revolución Francesa– y, más tarde, el aerostato, la aviación y la electricidad. Hubo una transformación del mundo que ayudó a escapar de dentro de él, con una sensación de campo abierto, de larva que se convirtió en mariposa. Fue una ilusión, porque condujo a un desorden y un caos que produciría todos los males de la sociedad moderna.

Toda la civilización moderna intenta dar a los hombres un modo de ser agradable y razonable que satisfaga a este organismo. Pero no aporta nada, llena y no nutre, acostumbra a la molicie pero no da descanso, frustra en todos los sentidos, promete sensación y da vibración excesiva y saca al hombre de sus casillas. Como el individuo ya no tiene viva su patria familiar, ya no tiene dogmas familiares en los cuales apoyarse. Se vuelve incapaz de tener seguridad.

Arquivo Revista



*Consejero João Alfredo Correa de Oliveira*

## Amor por lo maravilloso y lo sublime

Este fenómeno de falta de afecto familiar hace más daño que los trenes, los aviones y todo lo demás. Se trata precisamente de una manera egoísta de concebir las cosas, que hace que el individuo sólo piense en su propio beneficio, en su riqueza personal y en la de sus hijos, en el mejor de los casos.

Hay familias que mantienen sus relaciones familiares, pero ya no se aman entre sí y ya no tienen amor a Dios. En ellas, la religión y el sentido de la tradición están muriendo, porque todo lo bueno que existe se está extinguiendo. ¿Por qué? Porque el amor al prójimo y el amor a Dios están muriendo.

El amor de Dios aquí debe verse a través de lo que podríamos considerar los intermediarios del amor de Dios, que son el amor a lo maravilloso y lo sublime. Estas cosas que tienden a Dios y nos llevan a amarlo, desaparecen completamente en el entorno prosaico.

Cuando falta el amor a lo maravilloso, a lo sublime compartido, acogido por todos y animador de la vida común, la familia no es más que una junción de personas. No gozan de estar juntos porque no circula dentro de ellos la savia, que es este amor a lo maravilloso, a lo sublime, que lleva al amor de Dios y forma una escuela familiar con todas las maneras de ser y de sentir que describí al principio. Cuando una persona no tiene esto, se vuelve insegura o vacía.

Por otra parte, no hay familia que elabore lo que dijimos sin tener sus héroes y heroínas, sus mitos. Estas grandes figuras familiares son para la familia lo que los santos son para la Iglesia católica. Es un asunto familiar.

¡Lo que mamá, tía Yayá y tía Zili[6] pensaron de su papá era la última palabra! Cualquiera que vea el cuadro de la abuela entiende que ella era un mito. Una matrona de esa estatura es un mito.

## Sacrificio indispensable para que la familia exista

Recuerdo, por ejemplo, que mi madre me contó que uno de los epi-

sodios de su vida fue que yo había contraído angina diftérica. Los parientes alopáticos de la familia insistieron en que se llamara a un médico alopático para que me operara la garganta. Ella tenía miedo y confió en Murtinho.[7] Junto con mi tía Zili, ella sostuvo esta opinión contra gran parte de la familia.

Como mi estado empeoraba cada vez más, mi madre habló con Murtinho, quien le dijo: "Señora Lucilia, hagamos lo siguiente. Dele este medicamento. Si hasta tal hora Plinio no ha expulsado la membrana, puede consultar a un médico alopático. Pero debe esperar hasta entonces y llevar consigo un paño viejo, porque cuando él expulse la membrana, recójala en el paño y entréguelo envuelto y sellado a una empleada doméstica para que no se infecte. Y debe tener un lugar abierto en el patio trasero donde pueda tirarlo y echar tierra encima para no infectar a nadie".

Un poquito antes de la hora fijada, me dieron estertores, etc., iba a expulsar la membrana o morir; expulsé la membrana. Ella llamó a Murtinho y le dijo:

—¡Doctor Murtinho!

—No tiene que decirme nada. Ya lo sé, Plinio expulsó la membrana ¿no?

—¡Sí!

Entonces, mamá decía orgullosa que me había ahorrado una operación, había enfrentado dificultades domésticas, pero estaba agradecida a aquellos que tenían una opinión diferente a la suya, porque estaban interesados en su hijo.

Esto pasó en mi infancia, pero hacía parte de la gesta que ella contaba.

Otro ejemplo. Nos llevaron a Rosée[8] y a mí a Río de Janeiro para conocer al tío João Alfredo,[9] para que pudiéramos decir, hasta nuestra más remota vejez, que lo habíamos conocido personalmente. Observen el sentido de continuidad que existe dentro de esto. João Alfredo irradiaba gloria sobre toda la familia.

Es necesario, sin embargo, considerar el siguiente aspecto: siempre que lo sobrenatural toca lo natural, lo eleva y lo guía, pero respecto al orden religioso, produce una dilaceración. La familia vive de la influencia de la Religión, sin embargo, para poder tener alteridad con relación a la familia y sostener a todas las familias, es necesario que algunos hombres salgan del contexto familiar y formen algo superior. Y la familia reacciona.

Son innumerables los casos, en la vida de Santos, de familias que no pueden soportar ese verdadero sacrificio: renunciar a un hijo. Este sacrificio es esencial para que la familia exista.

Así pues, esas cosas tan espléndidas que llenan el orden temporal, la Iglesia quiere que ciertos hombres las ofrezcan como holocausto. Por ejemplo, lo que las Cruzadas extorsionaron a las organizaciones familiares para salvar la Tumba de Nuestro Señor Jesucristo es indescriptible. ¡Pero lo que las familias deben al Santo Sepulcro es aún más indecible! ❖

*(Extraído de conferencia del 5/3/1989)*




Arquivo Revista

*Dr. Plinio en 1989*

1) Movimiento armado que depuso al presidente de la República Washington Luís, impidió la toma de posesión del presidente electo Júlio Prestes y colocó a Getúlio Vargas en el poder como jefe de un gobierno provisional.

2) Otto von Bismarck (*1815 - †1898). Canciller del Imperio Alemán.

3) Del francés: reunión social que comienza a última hora de la tarde.

4) Club deportivo de élite con sede en São Paulo.

5) Gabriel Ribeiro dos Santos (*1873 - †1938), hermano de Doña Lucilia.

6) Eponina Ribeiro dos Santos (Yayá) (*1882 - †1980), Brasilina Ilka Ribeiro dos Santos (Zili) (*1889 - †1963), hermanas de Doña Lucilia.

7) Médico homeópata que atendió a la familia del Dr. Plinio.

8) Rosenda Corrêa de Oliveira (*1907 - †1990), hermana del Dr. Plinio

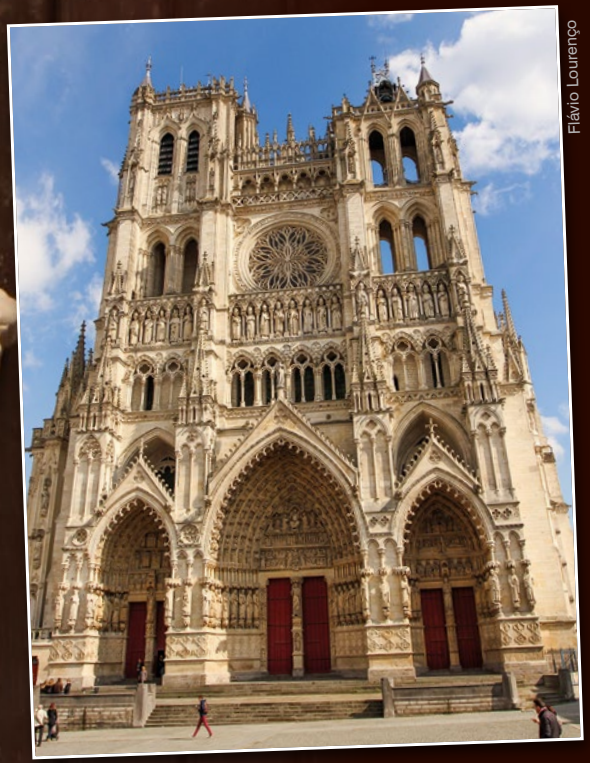
9) João Alfredo Correa de Oliveira (*1835 - †1919). Entre otros cargos, fue presidente del Consejo de Ministros en el imperio de Don Pedro II. Tío abuelo del Dr. Plinio.


Samuel Holanda

# Arte: bello camino que conduce a las almas a Dios

Analizando las diversas construcciones del pasado, el Dr. Plinio se maravillaba porque encontraba en ellas, casi como factor común de su arquitectura, la belleza aliada a la funcionalidad, el arte impregnado del buen sentido que permite a las almas ocuparse de los asuntos del Cielo.

La Edad Media fue una época en que, bajo la inspiración de la Iglesia, estuvieron absolutamente unidas la plena funcionalidad y la plena hermosura. Esta afirmación no es mía, de un contrarrevolucionario, sino que está en todos los libros de arquitectura que se ocupan del arte gótico medieval, el cual fue funcional en todos sus detalles.


Flávio Lourenço

## Lo funcional sumado al pensamiento

Analicemos cómo eran los pórticos de las catedrales, la de Amiens, por ejemplo. En el centro de aquella magnífica puerta hay una columna de carácter funcional por ser indispensable para la sustentación del pórtico y del edificio; no obstante, fue transformada en objeto de arte, impidiendo que se vea, en una primera mirada, el fondo de la catedral, proporcionando así una bella sorpresa a quién entra.

En medio de la columna está la imagen de Nuestro Señor Jesucristo como era representado en las entradas de las catedrales, para indicar que Él es quien divide el destino humano: los que van para la salvación y los que van para la perdición. Él es la piedra de escándalo, como dijo el Profeta Simeón, puesto como señal de contradicción *(Cfr. Lc 2, 34)*. Es el papel histórico de Cristo representado, es la funcionalidad sumada al pensamiento y al arte delicados.

## Catedral de Reims, armoniosa alianza entre buen gusto y funcionalidad

Consideremos el frente de la Catedral de Reims. ¡Cómo es magnífica! Tiene tanta arquitectura, tanto arte que no me atrevo ni siquiera a describirla.

¿Cuál es, por ejemplo, la razón de pórticos tan profundos? Era para que los pobres y mendigos, que en ocasiones de tempestad no

tenían dónde acudir, pudieran protegerse bajo los umbrales maternos de la Iglesia, sobre todo en épocas en que las casas de comercio eran menores. ¡Cuánto arte para esta concepción funcional!

Las torres son un símbolo de la grandeza y de la eternidad de Dios, de la grandeza y de la perennidad de la Santa Iglesia Católica. No obstante, son altas y grandiosas por una necesidad: en ellas están las campanas para que sean oídas por toda la ciudad y en sus alrededores.

La catedral no puede permanecer en la oscuridad. Entonces construyeron un rosetón magnífico. Todo eso es funcional, pero cargado de sentido armónico; es una maravilla de arte.

Los vitrales difunden una media luz por el ambiente interno de la catedral y son la fastuosa Biblia de los pobres, que guía al Cielo: a través de ellos la luz entra armónicamente, y no en gran cantidad, apenas lo necesario, porque el recogimiento pide la media luz.

Así, las dimensiones de los vitrales son proporcionadas al grado de luz que se quiere tener dentro de la catedral. ¡Qué linda luz, equilibrada y armónica!

Los colores magníficos, que hacen de los vitrales verdaderas joyas, ¿para qué fueron estudiados? Primero, porque la Iglesia es un templo sagrado y, en cuanto tal, tiene que contener lecciones de Historia Sagrada y Religión. Entonces, los colores son el resultado de las mil figuras representadas, las cuales explican puntos de la Doctrina Católica y de la Historia de la Iglesia. Dicen que los vitrales eran la Biblia de los analfabetos.

Alguien podría criticar: "¡Entonces, había analfabetos en la Edad Media…!" Yo digo: "¡Sí, pero qué Biblias para ellos! ¡Qué manera de aprender a leer! ¡Qué contradicción con los pequeños manuales de aprendizaje de las escuelas modernas!… ¡Qué fausto!"

¡Con que arte están figurados los personajes de la Historia, de la Cristiandad, reyes y profetas del Antiguo Testamento! Los vitrales tienen la función de proteger



Gabriel K.



Flávio Lourenço

contra el viento, la lluvia, la nieve, de tamizar la luz, enseñar a las almas y encantarlas. Constituyen la alianza del mejor gusto con la más estricta funcionalidad.

La catedral era el palacio de los pobres. Suntuosa, el último de ellos podía entrar allí y sentirse en su casa como un rey, un potentado, como un hombre muy rico. Eran tesoros de arte puestos a disposición del pueblo de Dios.

El edificio tenía necesidad de muchas columnas, por el sistema de construcción de ese tiempo, por la manera de enfrentar lo funcional. Ahora bien, cómo estas son leves, delicadas, artísticas en comparación con las inmensas columnas modernas, las cuales parecen elaboradas en el momento de un crimen, para tener un hombre aplastado debajo; a veces, tenemos la impresión que [ciertas columnas modernas] conducen al Infierno. ¡Las columnas medievales no aplastan, elevan! El espíritu sube a lo largo de ellas, conducen al Cielo. Funcionalidad y arte.

## *Catedral de Orvieto, sinfonía de colores*

Lo que la magnífica Catedral de Orvieto, en Italia, tiene de original es su parte externa, donde no hay principalmente esculturas, sino pinturas y ¡qué pinturas! Para resistir a la lluvia, hay mosaicos espléndidos, hermosísimos, los cuales hacen de la Catedral una sinfonía de colores.

¡Es una instrucción para las personas que pasan, inclusive por el lado de afuera! Los mosaicos protegen


Flávio Aliança

muy bien el edificio contra las intemperies, son muy duraderos y están conservados perfectamente.

¿Cuál es la razón de esa decoración? Aquí llegamos a la gran conclusión: el arte es necesario para el equilibrio del alma humana y para llegar a Dios. El arte es absolutamente funcional en cuanto manifestación de belleza.

## *Poesía funcional de torres y puentes fortificados*

La Torre de Belén, en Portugal, es tan hermosa que se diría concebida por un artista extravagante en un lugar poético. Se trata de una fortificación estrictamente útil situada en el Río Tejo, indispensable para ver al enemigo que se aproxima. Las garitas eran necesarias para abrigar a los soldados, y las almenas, imprescindibles para defenderlos. Todo estaba calculado para una fortificación marítima.

Tenía también otro significado: cuando las escuadras portuguesas partían, ya sea para descubrir Brasil, para doblar el Cabo de la Buena Esperanza, ya sea para ir a las Indias, para llevar a San Francisco Javier, la población e inclusive los reyes iban a despedirlas. Las autoridades se quedaban en la terraza junto con el rey y su corte, las banderas y los estandartes de Portugal flameaban al viento; había un gran adiós y una gran despedida. Eran los que iban a la aventura, para el apostolado, a la grandeza de la Cristiandad y de la nación portuguesa.

Una vez más vemos la utilidad unida a la funcionalidad. Es como también son ciertos puentes fortificados. Compárenlos con esas "bandejas" modernas… son simplemente bloques puestos sobre un abismo por medio de una técnica terrorífica, y sobre el cual pasan los automóviles.

Alguien dirá: "¿Pero, por qué adornar un puente con torres? Son muy hermosas, se reflejan en el agua de un modo agradable, pero ¿qué utilidad tienen?" Tienen lo siguiente: cada torre puesta en un puente era una fortificación. Y si el enemigo penetraba por alguna parte, tendría que tener tres batallas antes de entrar en la ciudad. Es el arte, el buen gusto, la utilidad.

## *Arte y buen sentido en armonía*

El Castillo de La Rochepot tiene algo de muy hermoso: el lindo colorido del tejado, el cual es alegre, festivo, hecho para ser visto de lejos, como para anunciar que hay algo de bello en la construcción.

En el formato del tejado se ve la preocupación de evitar la acumulación de nieve. Es la funcionalidad en una manifestación artística. El buen sentido de los siglos pasados mostraba que el arte precisa estar presente, porque en cualquier parte que esté el hombre, está sobre todo el alma; y donde está el alma debe estar la belleza.

Otro tejado hermosísimo que no es el de un palacio real, sino el del hospital Hôtel-Dieu en Francia. Esa era la preocupación que nuestros antepasados tenían en poner el arte por todas partes, sin que nada dejase de ser prác-


Elliott Brown (CC3.0)

*Patio interno del Hôtel-Dieu*


Flávio Lourenço

*Castillo de La Rochepot*

tico. Es supremamente funcional; se considera así la naturaleza espiritual del hombre y su finalidad religiosa.

Para mostrar que no es un privilegio del alma medieval construir cosas así, consideremos uno de los castillos del rey Luis II de Baviera, edificio construido en el siglo XIX[1], el cual tiene sabor y belleza medievales. ¡Cómo es hermoso! Los precipicios con las piedras, ¡que grandeza tiene! Casi diríamos una reviviscencia de la Edad Media en nuestros días.



Flávio Lourenço

## *Graciosidades de la pequeña burguesía*

Por otro lado, cómo son interesantes las casitas burguesas de Ruan, ciudad donde fue quemada Santa Juana de Arco. Transmiten un sentido de la intimidad. Se tiene la impresión de que quién las habita vive en un recogimiento y en una calma muy grandes. En las casas hay a veces pequeños salientes; posiblemente cuando nacía un bebé en la familia, el padre mandaba construir un cuarto adicional. Queda algo tan pintoresco y tan interesante, que hace el encanto y la gracia de la casa.

Pues bien, entre esas casitas se yergue la torre de la Catedral de Ruan. ¡Cómo esto se asemeja a la majestad inmensa de las cosas de Dios! La torre está encima de toda la pequeña ciudad comercial, así como la Religión está encima de todas las cosas terrenas.

Por la ciudad pasa el río Sena, con piedras en su margen; por las calles, lejos de ser autopistas, se podía pasar con tranquilidad conversando, rezando, parando, pensando. Era una vida hecha para el pensamiento, el recogimiento y para un trabajo que no aplasta, propio de los hijos de Dios.

La vida cotidiana en una pequeña ciudad medieval, ¿no era mucho más agradable que en las inmensas construcciones modernas? Las proporciones eran humanas, nada aplastaba, no había confusión, laberintos; estaba presente la paz, la serenidad, el trabajo ordenado, los buenos nervios, sobre todo el recogimiento, la piedad, la felicidad. ❖

*(Extraído de conferencia del 14/1/1974)*



Giogo (CC3.0)



Pymouss (CC3.0)



Pymouss (CC3.0)

1) Castillo de Neuschwanstein, construido en la segunda mitad del siglo XIX.



Gabriel K.

*Apoteosis de Santo Tomás de Aquino – Iglesia de Santa María Novella, Florencia*

# Volaba con la pureza de un Serafín

*A mi ver, la Edad Media fue la época en la cual los hombres conservaron el espíritu inocente de la infancia. Ellos eran corajosos, leales, honrados, piadosos y tenían fe, con ese espíritu.*

*En todo lo que hacían transparecía la integridad, la virginidad de alma que poseían, por donde su lenguaje era "sí, sí; no, no", porque así es el alma cándida de un niño que no aprendió los subterfugios y los sofismas que vinieron después.*

*Santo Tomás de Aquino creyó en el raciocinio con todo el frescor con que un alma inocente cree en la verdad. Él consiguió la perfecta conciliación entre la lógica y la fe; volaba en los horizontes del raciocinio con la pureza de un Serafín.*

*(Extraído de conferencia del 2/2/1972)*